

Refugio por causas medioambientales:
África en el olvido
Estudio de casos



Este informe se ha sido elaborado por el área de incidencia y participación social de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR)-Madrid, y su publicación ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Universidad Autónoma de Madrid (FUAM)

En su redacción ha colaborado Emilio Menéndez Pérez, profesor Honorario del Departamento de Ecología. Desde estas líneas, un agradecimiento a su trabajo y compromiso con el medioambiente y los derechos humanos.

Imagen de portada: Emilio Menéndez Madrid, 2018



La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (GEAR) es una organización sin ánimo de lucro fundada en 1979, de acción voluntaria, humanitaria, independiente y plural. Nuestro objetivo es el de trabajar junto a la ciudadanía por la defensa del derecho de asilo. Nuestra misión, defender y promover los derechos humanos y el desarrollo integral de las personas solicitantes de asilo, refugiadas, apátridas y migrantes en situación de vulnerabilidad y/o en riesgo de exclusión social. Nuestro enfoque de trabajo es integral: acogida temporal, atención jurídica, atención psicológica y social, formación y empleo, e incidencia y participación social.

Presentación	4
Determinantes de los desplazamientos forzados de poblaciones	6
África en contexto: territorios en construcción histórica	9
Principales causas medioambientales de desplazamiento forzado en países africanos: una mirada global	11
Territorios en jaque	13
Desertificación. Pérdida de suelo. Biodiversidad	14
Preocupación por el agua	19
Sobreexplotación de recursos pesqueros	21
Cambio climático	23
Y mientras tanto, desplazamiento forzado	26
Inseguridad alimentaria	27
Conflictos	29
Estudio de casos	32
<i>Mali</i>	33
Agresiones económicas y ambientales	39
<i>Costa de Marfil</i>	42
Factores sociales de riesgo	45
Aspectos económicos ligados al desarrollo	47
Cuestiones sociales y ambientales	49
<i>Nigeria</i>	51
La violencia de Boko Haram	55
Factores sociales de riesgo	57
Cuestiones sociales, económicas y ambientales	58
<i>Camerún</i>	64
Enclaves	65
Un poco de historia	66
Factores sociales de riesgo	67
Recursos naturales, explotaciones y exportaciones	69
Factores ambientales: los efectos del cambio climático	73
Conclusiones y reflexiones finales	75
Para saber más	82

PRESENTACIÓN

En la 94ª sesión de la Organización Internacional de Migraciones (OIM), el 1 de noviembre de 2007¹, se discutió sobre la relación entre las migraciones y las causas medioambientales de esos desplazamientos de población, proponiéndose la siguiente definición de migrantes ambientales²: “personas o grupos de personas que, por razones imperiosas de cambios repentinos o progresivos en el medioambiente, que afecten negativamente su vida o sus condiciones, se ven obligados a abandonar su lugar de residencia habitual o deciden hacerlo, ya sea temporal o permanentemente, ya sea en su país o en el extranjero”.

La comunidad internacional no logra llegar a un acuerdo sobre el concepto de refugio medioambiental, pero sí se entiende que estas personas sufren un desplazamiento forzado. Lo cierto es que existen muchos casos donde el factor desencadenante de ese desplazamiento no sólo es ambiental, sino que subyacen, o mejor aún, anteceden, otras variables como conflictos armados y violaciones de derechos humanos. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en la región de Darfur (Sudán), donde el control sobre el abastecimiento de fuentes de energía, tierras fértiles y agua potable han avivado el conflicto, pero no sólo en Darfur. De ello nos habla precisamente el Informe Alerta 2017 de Escola de Cultura de Pau³: el continente africano alberga el mayor número de conflictos armados activos en el mundo (13 sobre un total de 23 durante el año 2016, 7 de ellos considerados de alta intensidad: Libia, Chad, Somalia, Darfur, Kordofán y Nilo Azul (Sudán), Sudán del Sur y Sinaí (Egipto)).

La clave en todos estos conflictos es ese control sobre los recursos (desde armas a fuentes de agua potable) por parte de las fuerzas combatientes. El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) reconoce⁴ que al menos un 40% de los conflictos internos en el continente africano en los últimos 60 años ha tenido relación con la cuestión de la explotación de recursos naturales como la madera, los diamantes, el oro, el petróleo o los minerales. El expolio, control y explotación de estos materiales en África Central y Oriental financia actividades ilícitas y sustenta la acción de grupos armados.

Por otro lado, el cambio climático azota el continente afectando al patrón de lluvias y al avance de la desertización. Los ganados del África rural no encuentran sustento y el desplazamiento de población va ligado a la inseguridad alimentaria. Los conflictos surgen en torno a unos recursos cada vez más escasos y la violencia se recrudece, y no sólo

1 https://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/about_iom/en/council/94/MC_INF_288.pdf

2 La relación entre migraciones y causas ambientales es anterior. El PNUMA, publicó en 1985 un informe en el que Essam El-Hinnawi acuñó el concepto de “refugiado climático”, hasta ahora inédito para aquellas personas que no se ajustaban plenamente a la definición ofrecida por la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el Protocolo de Nueva York de 1967.

3 <http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta17/alerta17e.pdf>

4 <https://www.unenvironment.org/>

porque hay un origen relacionado con causas medioambientales, en ocasiones, es precisamente el medioambiente la víctima de los conflictos⁵. Además, Naciones Unidas identifica numerosos impactos ambientales producidos por las guerras, que incluyen contaminación por derrames de derivados del petróleo y productos químicos causados por los bombardeos, saqueos de recursos naturales por parte de fuerzas armadas, desertificación, acaparamiento de las tierras para ocupación de los efectivos militares o la destrucción y contaminación de los ecosistemas marinos y terrestres⁶.

Aun así, no existe un instrumento internacional de derechos humanos que proteja expresamente a las personas afectadas por desplazamiento forzado a causa de factores medioambientales. Esta circunstancia no se encuentra dentro del ámbito de la protección jurídica de la Convención de Ginebra de 1951, porque la definición de *refugiado* establecida en la misma no da margen al reconocimiento de estas causas. Se hace necesario avanzar hacia interpretaciones más amplias e inclusivas de la definición de persona refugiada. Es necesario también desmontar la idea de que la protección internacional ante una violación de derechos humanos motivada por la raza, la religión, la nacionalidad, las opiniones políticas y la pertenencia a un grupo social determinado, conlleva atribuirle una protección exclusiva frente a la vulneración de derechos civiles y políticos. Esta protección debería darse también ante la vulneración de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA).

Sabemos que hablar sobre África resulta muy complejo, por todas las posibles dimensiones de análisis sobre un continente geográficamente enorme, con una gran diversidad en culturas, situaciones políticas, herencias históricas (post)coloniales, poblaciones, o ecosistemas, por lo que, cuando desde Universidad Autónoma se nos planteó la posibilidad de hablar sobre refugio medioambiental en el Sahel y el Gofu de Guinea, sólo pudimos decir que sí a este maravilloso reto que pretende poner sobre la mesa un tema tan difícil y olvidado. A la discusión internacional sobre la protección internacional de personas que sufren desplazamiento forzado y vulneración de derechos a causa de razones medioambientales, se suma la invisibilización de las comunidades migrantes subsaharianas, desplazadas de la atención mediática internacional por la guerra de Siria.

África es un continente compacto en las líneas que definen el conjunto del territorio. Presenta situaciones climáticas y del territorio muy diferentes, desde el desierto del Sahara a la selva tropical que, junto a los grandes ríos, más las altiplanicies y estructuras montañosas, definen unos ecosistemas que trazan complejas relaciones entre sí; esto los puede

⁵ El ACNUR advierte que, en países como Kenia o Sudán, con extensos campos de personas refugiadas, la deforestación en sus alrededores supone rutas a pie de hasta 12 kilómetros para encontrar agua. En tiempos de inestabilidad climática la situación se hace más difícil.

⁶ <https://estudiosafricanos.wordpress.com/2014/08/27/africa-y-los-refugiados-climaticos/>

hacer sensibles a las alteraciones ambientales y, en particular, al complejo fenómeno del cambio climático.

Esta publicación pretende abordar un marco general sobre determinantes y consecuencias del desplazamiento forzado que afectan a millones de personas en el mundo, centrándonos en aspectos medioambientales y sociales, y acercándonos a países como Mali, Costa de Marfil, Nigeria y Camerún, a través de un estudio de casos que nos ayude a entender el impacto del cambio climático en estas poblaciones, así como los específicos de la agroindustria, los modelos extractivos basados en la sobreexplotación de recursos naturales, y otras situaciones que se suman a la pobreza extrema, los conflictos armados y otras violencias.

Desde la Comisión Española de Ayuda al Refugiado–Madrid, y la Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid, confiamos en que este documento resulte de interés para plantearnos nuevas preguntas, y comenzar a pensar en soluciones reales desde el propio continente africano, por lo que debemos mirar en esa dirección en busca de claves.

DETERMINANTES DE LOS DESPLAZAMIENTOS FORZADOS DE POBLACIONES

En los últimos años las cifras de desplazamiento forzado en el mundo han aumentado alarmantemente alcanzando cotas moralmente inasumibles, principalmente debido al incremento de conflictos y graves violaciones de derechos humanos. El impacto del cambio climático y la degradación ambiental, consecuencia de los modelos de desarrollo extractivos basados en la sobreexplotación de recursos naturales, y en la proliferación de megaproyectos de empresas transnacionales, obliga cada vez a más personas a abandonar sus hogares de manera forzada.

Se manejan muchas cifras en torno a este hecho, que varían según el organismo investigador y su concepto de refugio ambiental. Según el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), hay más de 200 millones de personas desplazadas por causas relacionadas directa o indirectamente con el deterioro del medioambiente. Otros análisis más optimistas prevén esta cifra para 2050. En cualquier caso, los números revelan un problema de enorme magnitud al que no podremos dar respuesta únicamente a través de mecanismos de ayuda humanitaria⁷.

⁷ <https://cear.es/wp-content/uploads/2013/05/Libro-Contra-el-Despojo-CEAR-Euskadi.pdf>



Naciones Unidas, en su informe *World Population Prospects. The 2017 Revision*⁸, nos plantea un panorama poblacional a futuro para el que la humanidad debe prepararse:

Proyección de población mundial por regiones y años (millones)				
	2017	2030	2050	2100
ÁFRICA	1.256	1.704	2.528	4.468
ASIA	4.504	4.947	5.257	4.780
EUROPA	742	739	716	653
AMÉRICA LATINA Y CARIBE	646	718	780	712
NORTEAMÉRICA	361	395	435	499
OCEANÍA	41	48	57	72
MUNDO	7.550	8.551	9.773	11.184

FUENTE: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Área de Población. Naciones Unidas, 2017

El crecimiento exponencial de la población africana es el rasgo más destacable de esta proyección, aun considerando que la tasa de natalidad de estos países caerá significativamente en los próximos años. Al crecimiento natural poblacional se sumará un aumento de desplazamiento forzado por diversas razones y, entre ellas, aquellas relacionadas con el cambio climático y la degradación ambiental, en gran medida provocadas por el ser humano.

Debemos recordar que los impactos medioambientales en los países empobrecidos son estremecedoramente más graves que en otros países y esto se debe a un orden mundial desigual y discriminatorio. Tras el incumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Naciones Unidas plantea una nueva apuesta para que los efectos de esa desigualdad sean mucho más relativos. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible contempla una serie de objetivos a alcanzar por parte de la comunidad internacional y sus agentes aliados, principalmente ONG de Desarrollo. Entre estos objetivos destacan: el fin de la pobreza, garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible, garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos y todas, o gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad. No son objetivos menores, y confiamos en que todos ellos, los 17 planteados, sean una realidad cuando alcancemos 2030. Sobre el segundo de los objetivos, erradicar el hambre, el Director General de la FAO, José Graziano da Silva, se muestra optimista con el continente africano⁹, y cree que la tendencia puede rever-

⁸ https://esa.un.org/unpd/wpp/Publications/Files/WPP2017_KeyFindings.pdf

⁹ <http://www.fao.org/news/story/es/item/1103413/icode/>

tirse, su receta pasa por “redoblar nuestros esfuerzos y presionar para lograr un compromiso político y actuaciones concretas y oportunas, como nunca antes habíamos visto”.

Mientras tanto, se siguen registrando cifras récord de desplazamiento forzado cada año. De los 10 países más significativos en este ámbito (emisores), 7 de ellos se encuentran en África: Sudán del Sur, Somalia, Sudán, República Democrática del Congo, República Centroafricana, Eritrea y Burundi. Paradójicamente, República Democrática del Congo también figura en 9º lugar entre los países con mayor porcentaje de personas refugiadas acogidas. Un dato bastante desconocido por la ciudadanía es que, por lo general, las personas refugiadas no logran llegar muy lejos en su huida. ACNUR apunta¹⁰ que un 85% busca refugio en países fronterizos, y esta realidad se hace muy patente en África (Uganda salta al tercer puesto mundial en acogida, adelantándose a El Líbano en 2017, junto con otros países como Sudán o Etiopía).

Además de las razones apuntadas en cuanto a conflictos armados y causas medioambientales (como hemos visto, a menudo relacionadas), también apuntamos a la vulneración de derechos humanos como determinante y variable dependiente de las anteriores. Buena muestra de ello es la persecución por motivos de género, entre los que destaca la prevalencia de la mutilación genital femenina, la trata de personas con fines de explotación laboral o sexual, la LCTBIfobia, o numerosas violencias sobre el cuerpo y la mente de las mujeres en sus países de origen o a lo largo de rutas migratorias, donde a menudo son raptadas por las mafias. Hablábamos de República Democrática del Congo en su doble rol de emisor y receptor de flujos migratorios de personas refugiadas, pero no podemos dejar de indicar que la ONU habla de este país como el peor del mundo para nacer mujer.



Otros determinantes destacables del desplazamiento forzado en países africanos se centran en cuestiones de índole política, persecución por creencias religiosas, por pertenencia a diferentes etnias, u otro tipo de situaciones, como las vividas por la población albina, en constante peligro en países como Malawi o Tanzania. La lista es tristemente larga, y nuestro espacio corto, por lo que no vamos a detenernos en todas las circunstancias imperantes en cada país africano. Centramos nuestra atención en el análisis de causas medioambientales de desplazamiento forzado, sabiendo que más allá de ellas, y a menudo de manera relacionada, se encuentran otros determinantes de tipo social, político, económico o cultural.

¹⁰ <http://www.acnur.org/5b2956a04.pdf>

ÁFRICA EN CONTEXTO: TERRITORIOS EN CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

El continente africano posee una superficie total de 30,2 millones de kilómetros cuadrados. Según estimaciones del Banco Mundial y de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la densidad de población en los cuatro países de estudio que aborda esta publicación es muy desigual: Nigeria¹¹, 204 habitantes por kilómetro cuadrado; Camerún, 50; Costa de Marfil, 64 y Mali, 15; siendo la media para todo el continente de 91 hab/km² y de 44 al sur del Sahara.

Nos encontramos ante un fascinante y amplio territorio, en cuya parte oriental surgió la especie humana, que fue extendiéndose por el resto del planeta en sucesivos movimientos migratorios. Lo cierto es que no podemos entender la situación actual, compleja y diversa, de todo el continente, sin hacer mención a su Historia, a cómo se ordena el territorio desde una lógica colonial devastadora de recursos naturales que llega hasta hoy en forma de acuerdos comerciales generadores de grandes beneficios para los países del Norte, y de enormes bolsas de pobreza para las poblaciones africanas.

Nos encontramos con un continente cuyas fronteras fueron trazadas geoméricamente, no tanto geográficamente, en un auténtico reparto de pastel donde ni una persona africana participó en la toma de decisiones. Lo cierto es que la delimitación geográfica con escuadra y cartabón tampoco ha cambiado sustancialmente hasta hoy.

A falta de dos décadas para finalizar el siglo XIX, los europeos se lanzaron frenéticamente a la conquista del interior africano. Los criterios dictados por las necesidades de las metrópolis primaban la adquisición de territorios de fácil acceso, costeros o fluviales, en cuyos alrededores hubiese cierto potencial económico, como explotación mineral, forestal o agraria, además de un mercado para las manufacturas europeas. Sin embargo, en muchos casos ese proceso de expansión acabó derivando en un acaparamiento de territorios. Para intentar poner solución a la locura colonialista Otto Von Bismarck, convocó una conferencia con la finalidad de tratar la expansión colonial e intentar encauzarla con el compromiso de todas las potencias¹².

¹¹ Entre los diez países con más habitantes en el mundo, Nigeria es el que está creciendo a una mayor velocidad. Por ello, se estima que este país superará en este aspecto a Estados Unidos antes de 2050, según el Informe sobre Perspectivas de Población Mundial presentado en 2015 por Naciones Unidas.

¹² <https://elordenmundial.com/2015/11/27/los-caprichos-fronterizos-de-africa/>

Así, en 1884, los países europeos celebraron en Berlín una conferencia para repartirse el control sobre el continente; el botín tomó forma de cultivos, marfil o maderas preciosas, entre otros bienes. Gran Bretaña se hizo con gran parte del territorio, dibujando una línea desde El Cairo a Johannesburgo, con salidas al Mediterráneo, el Índico y el Atlántico; también se quedó con el actual territorio de Nigeria y algunos otros países del Golfo de Guinea. Por su parte, Francia se adueñó del norte: Marruecos, Argelia y Túnez y, en la parte occidental con Senegal, Mali y Costa de Marfil.

Durante el reparto de Berlín, en el trazado de fronteras, muchos accidentes geográficos como ríos o lagos fueron aceptados como límites, al igual que otra considerable proporción de fronteras fueron un ejercicio de arbitrariedad sin ni siquiera considerar la propia geografía física. De ahí, por ejemplo, el trazado rectilíneo o el hecho de trocear entre varias potencias un territorio más o menos homogéneo, como el Marruecos hispano-francés o la Somalia partida entre Francia, Gran Bretaña e Italia. Las nuevas fronteras, en muchos casos, habían separado a una etnia en dos o más estados, o habían dejado dentro de un mismo territorio grupos étnicos cuya relación no era cordial¹².

El proceso de descolonización, principalmente tras la segunda guerra mundial, dejó a muchos países a la deriva del desarrollo, con débiles estructuras económicas y políticas, y con una deuda externa en constante aumento, en gran parte gracias a créditos concedidos en el marco de políticas de Ayuda al Desarrollo creadas desde el Norte. La publicación *Las Cifras de la Deuda 2015*, del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) nos plantea una cifra muy reveladora: "Para los países de África del norte, del África subsahariana y de Oriente Medio, los montos totales de la deuda externa se multiplicaron por 73 entre 1970 y 2012, Durante ese período, estos países pagaron 145 veces la cantidad inicial, que se debía en 1970"¹³.

Los conflictos interterritoriales afloraron, las disputas por la tierra enfrentaron a los países y podemos hablar de la segunda mitad del siglo XX como un periodo de hambre, inestabilidad, conflictos y desplazamiento forzado para miles de personas en el continente africano. Después de la guerra de Biafra (Nigeria), desde 1967 a 1970, con una hambruna sin precedentes como telón de fondo, el país vuelve a ser protagonista, junto con Camerún, de uno de los conflictos potencialmente más peligrosos del continente, ya que desde 1980 ambos mantuvieron un pulso sobre la península de Bakassi, bajo control nigeriano y con nutridos yacimientos petrolíferos. En 1994 Camerún decidió acudir a la Corte Internacional de Justicia de La Haya para dirimir definitivamente la cuestión

¹³ http://www.cadtm.org/IMG/pdf/las_cifras_de_la_deuda_2015.pdf

fronteriza. En 2002, la Corte dio la razón al demandante, y el gobierno nigeriano, poco a poco, fue abandonando la región hasta que en 2008 la península pasó a estar completamente bajo soberanía camerunesa¹². Este es sólo un ejemplo, para entender que no podemos hablar de África sin referirnos a su pasado.

Muchos de los determinantes del desplazamiento forzado de población, incluyendo aquellos relacionados con causas medioambientales, se originan a finales del siglo XIX. Las tensiones pre y postcoloniales, el reparto de tierras y explotación de recursos naturales, de esclavos y esclavas que fueron llevados/as Europa y América, de tierras, de materias primas, deben tenerse en cuenta cuando abordamos la situación actual del continente.

PRINCIPALES CAUSAS MEDIOAMBIENTALES DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN PAÍSES AFRICANOS: UNA MIRADA GLOBAL

El cambio climático afectará a todo el mundo, especialmente a las personas empobrecidas y en situación de vulnerabilidad, que carecen de los recursos necesarios para adaptarse a sus efectos. Todas las comunidades se verán obligadas a reforzar su resiliencia y la sostenibilidad. Con la escala sin precedentes de flujos migratorios y de la ordenación urbana en la actualidad, esto requerirá comprender el modo en que las poblaciones están cambiando para después planificar cómo abordar sus necesidades presentes y futuras¹⁴.

El ser humano ha ido alterando su entorno desde hace milenios, y lo ha hecho para obtener recursos que cubriera sus necesidades básicas o sus deseos:

La agricultura y la ganadería. – Hace unos ocho mil años que el ser humano inicia estas actividades y, con ellas, se produce un cambio en los suelos y el entorno vegetal; tiempo atrás, la población humana era en todo el planeta, de unos pocos millones de personas; ahora esas actividades continúan y en África han de proveer de sustento y ganancias a una población creciente, que previsiblemente, va a sobrepasar (con creces) los 2.500 millones de personas en el año 2050. Agricultura y ganadería tendrán un papel significativo en todo el continente y podrían ser el condicionante de la tendencia inversa de hambrunas y pobreza.

Un obstáculo para el desarrollo es, sin duda, que se sigue prestando el continente a ser fuente de abastecimiento de productos agrícolas y materias primas para países foráneos, coloniales o no, lo que supone para muchos países

¹⁴ <https://www.unfpa.org/es/cambio-clim%C3%A1tico>

africanos una fuente de ingresos y, a su vez, de desigualdad y pobreza; pensemos en el cacao, el algodón o el aceite de palma, por ejemplo; esas nuevas agriculturas, algunas de ellas basadas en cultivos transgénicos, buscan la máxima rentabilidad, lo que implica el uso extensivo de abonos químicos y fitosanitarios, generando graves afecciones ambientales.

Explotación de bosques. – Los ecosistemas boscosos son almacenes de biodiversidad y fuente de vida para muchas especies de flora y fauna, suponiendo un potencial aporte de recursos bióticos para el ser humano, así como también el suministro de alimentos a las poblaciones locales. También y, muy importante, los bosques juegan un papel crucial en los ciclos del agua, en las lluvias, en la circulación de éstas por el terreno y, en la preservación de los suelos.

África es exportadora de madera, lo veremos al analizar algunos de los países que se incluyen en el informe; esto supone una pérdida importante de su masa forestal. Una pérdida que puede producirse también por la necesidad de habilitar nuevas tierras para usos agrícolas. El fenómeno de reducción de la superficie de los bosques ya se dio en otros tiempos, es el caso del Imperio de Ghana, que desapareció en el primer milenio de nuestra era, entre otras causas por el uso del bosque en su industria de fundición de hierro.

Extracción de recursos geóticos. – La minería es una actividad en auge para África, actualmente en explotaciones a cielo abierto. Supone efectos nocivos diversos: deforestación y pérdidas de suelo cultivable, desvío de cauces de agua, tanto superficiales como subterráneos, vertidos de residuos que contaminan suelos y aguas... La minería es una causa de degradación ambiental y también de conflictos sociales.

Construcción y uso de infraestructuras. – El desarrollo que está viviendo el continente puede proporcionar un mayor bienestar a su creciente población, pero también trae consigo, o puede conllevar, alteraciones ambientales. Las nuevas infraestructuras, desde carreteras a represas de agua, necesarias para atender servicios básicos de pueblos y ciudades, sin duda contribuirán al desarrollo económico y la creación de empleo, pero ¿a qué coste? Las ciudades requieren el suministro de agua, electricidad y mercancías diversas, dando lugar a residuos de todo tipo, a los que es preciso tratar y eliminar, sean estos sólidos, gaseosos o vayan en las aguas residuales.

Es preciso llamar la atención sobre el crecimiento de las ciudades en África y, los problemas ambientales que ello conlleva, entre los cuales citamos dos: por un lado, la contaminación atmosférica debida al uso de combustibles de

baja calidad en un tráfico cada vez más intenso; y la depuración de las aguas residuales que, al no hacerse de forma adecuada, en demasiadas ocasiones, contaminan de manera irremediable el suelo y las aguas del entorno.

El PNUMA plantea cuatro grandes cuestiones sobre las cuales se debe intervenir para garantizar el bienestar de los países africanos y sus poblaciones: desertización, pérdida de biodiversidad, degradación de la calidad del agua y cambio climático.

TERRITORIOS EN JAQUE

La figura ambiental de ordenación del territorio cobra una importancia clave. Pensemos, por ejemplo, en una carretera que puede cortar la circulación natural de determinadas especies de fauna, o alterar el flujo hídrico; es algo que visualizamos fácilmente, aunque en África todavía muchas de esas vías de comunicación sólo son pistas de tierra. Pensemos también en una explotación minera a cielo abierto, donde se avanza en profundidad en el terreno, las excavaciones pueden descender hasta trescientos metros y, por otro lado, la extensión de esa corta puede suponer una o dos decenas de kilómetros cuadrados. Nos podemos encontrar con cortes de acuíferos de media profundidad, que afloran en zonas alejadas de la mina dando agua a un entorno vegetal o conjuntos poblacionales.

Todo ello sin olvidar que la corta minera deja unos taludes de decenas de metros de altura, que no siempre son estables; además, esa explotación frecuentemente va acompañada de un dique de estériles, que se extiende varios kilómetros cuadrados, en el cual se almacenan los lodos residuales de la explotación y concentración del mineral, que en muchos casos contiene elementos y compuestos contaminantes. Las aguas que se drenan desde estas obras van deteriorando el entorno y a veces, si hay roturas, las consecuencias son dramáticas para la población afectada.

Las lluvias torrenciales se dan con frecuencia en algunas zonas de África y, con el cambio climático, pueden derivar en fenómenos más intensos, todo ello afectando a la calidad de las aguas de las cuales se aprovisionan las personas.

Como hemos señalado, preocupa el crecimiento sin planificación adecuada en las ciudades, y es un hecho que se une a la migración interna del campo a la ciudad, en la cual los nuevos asentamientos, en su mayor parte ampliaciones periféricas de las grandes ciudades, no se han planificado debidamente. La evacuación no llegó a tiempo en Sierra Leona ante las lluvias torrenciales de agosto de 2017; en los días inmediatos a la catástrofe, el gobierno de Freetown hablaba de 300 víctimas, unas semanas después se informaba oficialmente de más de 1.000. Hemos escogido este ejemplo porque resulta paradigmático. La capital de Sierra Leona se encuentra en fase de expansión

gracias a esos desplazamientos desde áreas rurales. Los nuevos vecinos y vecinas han tenido que ubicarse en colinas junto al núcleo inicial de la urbe, y para ello se han talado árboles, dejando el suelo al descubierto, sin protección. Las lluvias han resultado devastadoras.

No es fácil plantear que la ordenación del territorio sea una prioridad, es una cuestión que entienden y asumen profesionales de las Ciencias Ambientales y la Geografía, pero en la situación actual de intensos movimientos poblacionales, y ante la débil capacidad de actuación de los gobiernos africanos, en particular para estudiar e invertir en su territorio de manera autónoma, sin injerencias extranjeras comerciales sobre sus infraestructuras, se hace necesario un urgente cambio en las políticas públicas, apostando por un desarrollo en gobernanza y aumento de recursos para mitigar los efectos del cambio climático y promover la planificación urbanística en la configuración del territorio.

DESERTIFICACIÓN. PÉRDIDA DE SUELO. BIODIVERSIDAD

En este informe nos referimos a dos zonas geográficas: los países del Golfo de Guinea y los del Sahel; simplificando podríamos pensar en dos entornos diferentes, uno selvático y otro desértico, que previsiblemente, van a seguir así en el futuro. Entre ellas hay una zona intermedia, hacia la cual avanza el desierto, no el bosque; hay razones para preocuparnos por la desertificación. Las actividades antropogénicas pueden afectar a la continuidad del suelo, pero también lo hace y, seguramente, de forma dramática, la evolución de las condiciones climáticas.

El Sahara ha sido una zona desértica desde hace muchos siglos, pero posiblemente no siempre tuvo sus actuales características de aridez. Las actividades ganaderas de esos pueblos pudieron afectar, durante siglos, a las características del suelo y al avance de la desertificación. Pero también debió haber alteraciones climáticas que progresivamente hicieron avanzar los límites del Desierto del Sahara.

El Sistema Español de Información sobre el Agua elabora un informe sobre el estado del lago Chad; su evolución desde el año 1963 resulta muy preocupante¹⁵. Esta imagen representa la desertificación progresiva del Lago, desde 1963 a 2007, y corresponde al informe Saving the Lake Chad, de I.K. Musa, Mohamed Bila, Boubakari Mana y Chai-bou Mahaman.

¹⁵ <http://hispagua.cedex.es/sites/default/files/especiales/Trasvases%20Africa/chad.html>



- ¿Cómo era el actual Desierto del Sahara hace 5.000 años? Es una pregunta que nos podemos hacer pensando en el futuro de los países de El Sahel. Es posible que tuviera más zonas húmedas que las que hoy se ven, en el Lago Chad o en los diferentes oasis. Las pinturas que se encuentran en las rocas y otras informaciones sugieren que pudo ser un entorno más fértil que en la actualidad
- La evolución que se muestra en estas figuras del Lago Chad, sí es un hecho y es preocupante.

Como podemos observar, en las últimas cinco décadas se ha reducido gravemente la lámina de agua, tal y como nos muestra la imagen; la superficie de la cuenca del Chad es de 2,4 millones de km², de los cuales 427.500 km² es la denominada "Cuenca Convencional", repartida entre cuatro países: Chad, Nigeria, Níger y Camerún.

Las aportaciones de agua desde los diferentes cauces tributarios a la cuenca se han reducido significativamente a lo largo de estos últimos años. La disminución de las lluvias y una mayor evaporación de las mismas son parte importante del fenómeno; el calentamiento global que acompaña al cambio climático seguirá incidiendo en esta situación.

Ese entorno del Lago Chad, aparte de su exigua agricultura, disponía de pastos y malezas que servían de alimento a poblaciones humanas y al ganado. En la actualidad, en toda esa cuenca que también se vio afectada por las acciones terroristas de Boko Haram, unos diez millones de personas se encuentran en situación de hambruna.

Hemos de llamar la atención respecto a la agricultura y a la ganadería, pensando en la erosión del suelo. Ésta puede producirse por la acción del agua y el viento cuando los suelos se encuentran descubiertos, es decir, cuando han perdido la cobertura vegetal; pensemos en las formas de agricultura que dejan "suelo limpio" alrededor de las plantas que se cultivan, o en esa ganadería que tiene que apurar el pasto para mantenerse y, finalmente, en la deforestación de zonas boscosas.

En los suelos, en general, se distinguen en profundidad cuatro niveles que nos ayudan a entender la relación entre agricultura y erosión:

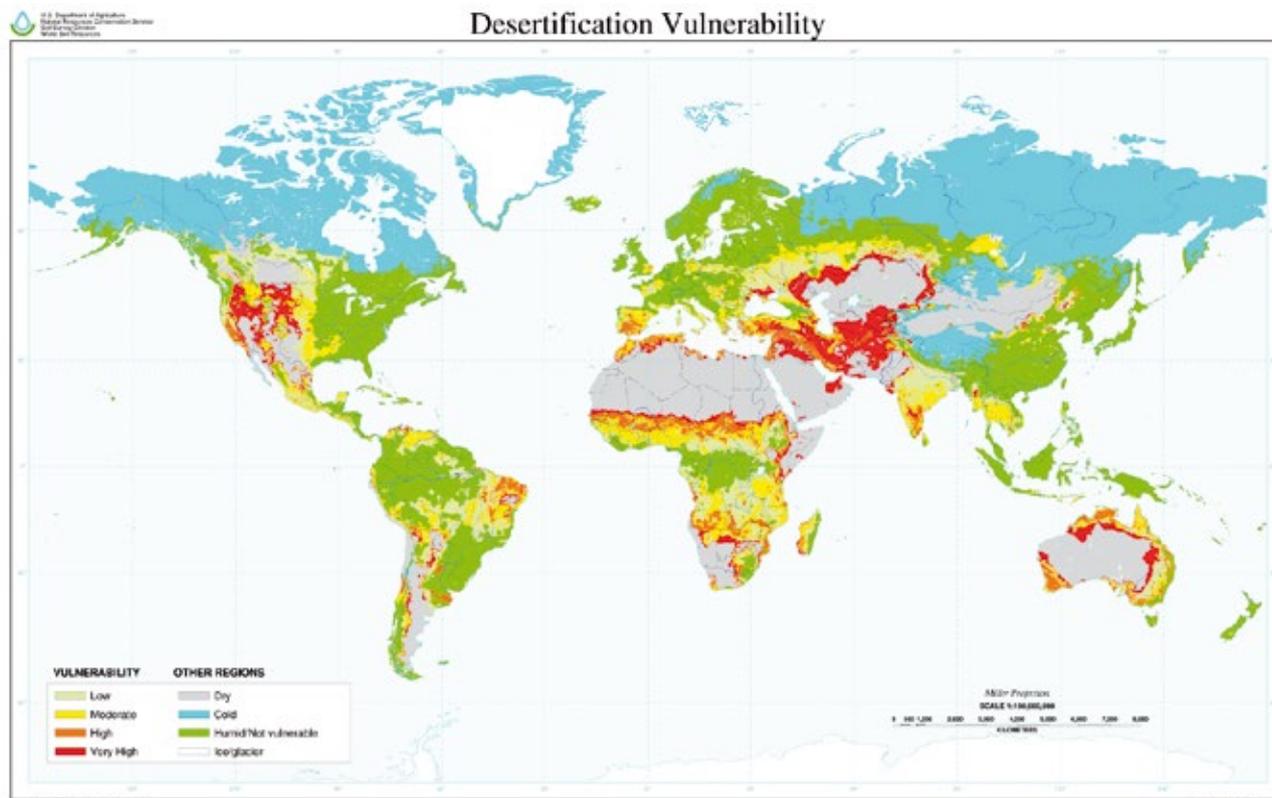
- **Nivel A.** – Superficial, en muchos casos es de color oscuro debido a la materia orgánica que acumula; es rico en humus. Se le denomina de lixiviado o lavado; en él las aguas de lluvia pasan llevándose disuelta la materia mineral soluble, por tanto, es pobre en minerales.
- **Nivel B.** – El siguiente en profundidad, se le denomina de precipitación o acumulación, en él se precipitan las materias minerales llevadas por el agua desde el anterior nivel. Suele ser rico en arcillas. En los climas de lluvias estacionales se suele estructurar en costras en el periodo seco.
- **Nivel C.** – Es el tercer horizonte, se considera de transición, en él la roca madre se fragmenta, puede quedar rodeada de la arcilla y la arena que las aguas van arrastrando en profundidad.
- **Nivel D o R.** – Es la roca madre sobre la que se asienta el suelo, ha sido el origen de éste y, le aporta los minerales que se encuentran en los niveles superiores, los cuales le dan la fertilidad propia de cada terreno.

Cuando el suelo tiene poca cobertura vegetal, las lluvias arrastran fácilmente los componentes más superficiales. Esto es debido a que el impacto de las gotas y la posterior escorrentía, se llevan parte de la materia orgánica del nivel A, que puede llegar a desaparecer completamente. Si esto ocurre queda al descubierto el nivel B, que puede seguir siendo afectado por los agentes erosivos: agua y viento.

Tanto si un suelo se queda sólo con el nivel B, como si éste desaparece, volvemos a estar en situación de superficie estéril, y su recuperación requeriría décadas. La protección del suelo debe ser prioritaria y deben evitarse intervenciones que lo dejen expuesto a la erosión de lluvias o vientos, que se han dado siempre, pero que serán cada vez más fuertes debido al cambio climático.

Por otro lado, la desertificación se convierte en un problema global de primer orden. El siguiente mapa identifica con color rojo las áreas en riesgo crítico, en naranja con riesgo elevado, amarillo supone un grado moderado de peligro y en gris se señalan las zonas secas sobre las que también conviene mantener alerta:





Fuente: United States Department of Agriculture

Hay que reseñar aquí la preocupación por los nuevos cultivos extensivos y diseñados para conseguir altas producciones de un único recurso, agrícola o ganadero, generalmente de exportación. Son industrias pensadas en un solo cultivo, extendido en amplias zonas de un territorio, en general con demanda intensa de agua, con uso extensivo de abonos químicos y fitosanitarios que permanecen en el territorio una vez que ese cultivo no es rentable y se abandona su explotación. Esto puede ser motivo de desertificación, incluso en zonas tropicales de lluvias frecuentes.

Un informe de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura explica claramente por qué nos preocupa este asunto: los suelos son de vital importancia para la producción de cultivos nutritivos y filtran y limpian miles de hm³ de agua cada año. Como importante almacén de carbono, los suelos también ayudan a regular

las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero, siendo fundamentales para la regulación del clima¹⁶.

Por otro lado, podemos pensar que los suelos tropicales, donde se dan frecuentes precipitaciones, no son afectados por la desertificación, sin embargo, en ellos las temperaturas son elevadas (pueden no bajar de 25° C) lo que facilita una actividad bacteriana intensa que descompone la materia orgánica, por lo que el nivel superficial y fértil del suelo resulta muy delgado y hay riesgo de erosión.

En cuanto a los cultivos en suelos de calidad suficiente se dan numerosos problemas por su sobreexplotación a cargo de empresas transnacionales, como señala la organización Farmlandgrab¹⁷, que ha denunciado severos daños medioambientales, además de explotación laboral, expropiación de tierras y desplazamiento forzado de población, o persecución y encarcelamiento de líderes comunitarios a causa del cultivo de palma de aceite y árboles de caucho. Los países afectados: Nigeria, Sierra Leona, Liberia y Camerún.

Finalmente, en esa preocupación por el avance de la desertificación, hay que señalar que, desde Naciones Unidas, en el año 2007 se aprobó la iniciativa de "La Gran Muralla Verde", una línea de plantaciones de árboles al sur del Sahara, con una longitud prevista de 1.700 km y una anchura de 15 km, que debiera facilitar también el desarrollo de las agriculturas familiares y, mejorar la alimentación en los países del Sahel. Senegal es el país que más ha avanzado en este imprescindible proyecto que cuenta con detractores, dado que no se trata simplemente de plantar árboles, sino de cuidar otros aspectos como la adaptación de las plantaciones a las características locales del suelo, ordenar el mercado de trabajo en relación a este proyecto y, en general, promover otro tipo de relaciones sociales, culturales y ambientales en los países implicados.

En macroproyectos de plantación, al margen de la muralla verde, puede preocupar que, efectivamente, se conciban al margen de otras variables. Por ejemplo, el eucalipto es un árbol de rápido crecimiento que permite la obtención de madera en un corto periodo de tiempo facilitando la competitividad en el mercado exterior, pero extender demasiado estas plantaciones tiene un efecto muy nocivo tanto en el suelo, al ser una especie muy agresiva para el mismo, como en la pérdida de biodiversidad. Los países más afectados por este tipo de plantación son Sudáfrica, Etiopía, Túnez y Argelia.

¹⁶ <http://www.fao.org/news/story/es/item/357165/icode/>

¹⁷ <https://www.farmlandgrab.org/post/view/27491-socfins-plantations-in-africa-many-places-of-violence-and-destruction>

PREOCUPACIÓN POR EL AGUA

El agua es fuente de vida y, aun así, las acciones del ser humano sobre este medio no hacen sino contribuir a su contaminación. De forma breve se comentan algunos aspectos relacionados con su uso o canalización:

a) Agricultura

La agricultura de tipo intensivo, que utiliza abonos químicos y fitosanitarios, va trasladando al suelo elementos y compuestos que pasan a las aguas subterráneas y los ríos; en estos se producen transformaciones que llevan a la eutrofización¹⁸ del agua, y por lo tanto a la reducción del contenido de oxígeno disuelto.

En la actualidad, en África Subsahariana, hay unos doscientos millones de personas desnutridas y, se prevé que difícilmente esa cifra se reducirá a la mitad en el entorno del año 2050¹⁹. Esto nos sugiere que se tenderá a incrementar el consumo de fertilizantes y, también pesticidas, para conseguir alimentos y hacer frente a esta situación.

b) Aguas Residuales

Las aguas residuales de las áreas rurales y, sobre todo de las ciudades, suponen un importante foco de contaminación que, por una u otra vía, acaban llegando a los ríos. En dichas aguas se dan concentraciones elevadas de bacterias coliformes y otros microorganismos que ponen en riesgo la salud pública (colitis, tifus, disentería...). Además, también en esos ríos se ve incrementada la concentración de fósforo y nitrógeno, que produce la eutrofización de los ríos. Es preciso, por tanto, disponer de instalaciones adecuadas de depuración de aguas. En julio de 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución que reconocía "que el derecho al agua potable y el saneamiento es un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos", de tal forma la necesidad se convierte en derecho.



¹⁸ Exceso de materia orgánica en el agua por crecimiento de algas y otras especies vegetales, que produce una disminución de oxígeno y, por consiguiente, una alteración ecosistémica.

¹⁹ *El futuro de la alimentación y la agricultura. Tendencias y desafíos* (FAO, 2017)

e) Minería

Si bien hemos hablado de agricultura y de la gestión del saneamiento de recursos hídricos, no se puede olvidar la minería como una causa del deterioro de las aguas, tanto subterráneas como superficiales. A este respecto:

- La mayoría de las extracciones de minerales se hacen en las llamadas minas a cielo abierto. Se mueven grandes cantidades de roca, millones de toneladas al año. Se emplean explosivos, hay altos niveles de contaminación acústica y de micropartículas.
- Las rocas que acompañan al mineral se consideran material de desecho estéril desde el inicio de la explotación.
- El mineral suele encontrarse en concentraciones muy bajas en el yacimiento, unos pocos gramos por tonelada de roca. Es preciso molerlo y lavarlo para obtener el metal deseado. En este proceso de purificación de los metales se emplean productos químicos altamente contaminantes como el cianuro (por ejemplo, para la obtención de oro). Una vez extraído el metal queda una gran cantidad de escombros y agua de lavado muy contaminada.

La minería y los procesos de tratamiento que conlleva, suponen cambios significativos en el paisaje y contribuyen a su erosión y desertificación.

La minería de oro en concreto implica explotaciones que tendrán una vida operativa de diez o quince años, para extraer el metal de las zonas del yacimiento; se inicia un proceso de concentración y se crea un gran dique de estériles. La empresa de explotación se marcha al cabo de esos años y deja un depósito de lodos en un dique sin vigilancia; los riesgos de ruptura y degradación del entorno son claros y pueden contaminar amplias zonas de terreno y aguas del entorno, que dejarán de ser potables, aumentando el estrés hídrico de los países de África subsahariana.

En todo lo que antecede se ha hablado de la minería industrial, pero en África no se puede dejar de hablar de la actividad extractiva de "tipo artesanal", que realizan grupos de personas sin construir instalaciones como las citadas anteriormente, pero que van dejando su impacto ambiental en suelos y aguas; se da en minerales de diverso tipo: oro, diamantes, estaño o coltán. En estas actividades el impacto social y de vulneración de derechos humanos es también objeto de preocupación, ya que el trabajo infantil o el control de su explotación por parte de grupos armados son realidades cotidianas.

Cerrando este epígrafe sobre industria extractiva, no podemos dejar de mencionar, por su alto nivel de contaminación, la de hidrocarburos: petróleo y gas natural. En ella se da, por un lado, la salida de aguas contaminadas desde los pozos de extracción y, por otro, los vertidos de crudo debidos a accidentes o malas praxis; todos ellos suponen la contaminación de suelos, de aguas en el interior y en las zonas marinas, donde se extraen esos hidrocarburos.

d) Presas y embalses de agua

Otro aspecto a considerar en la escasez de agua de ciertas regiones es la construcción de presas y embalses. Las presas generan impactos ambientales de diverso tipo. En primer lugar, rompen la conectividad biológica de los ríos, lo cual se traduce en cambios en los hábitats que alteran la biodiversidad. De otro lado implican modificaciones en la composición de las aguas, facilitan la presencia de determinados elementos por disolución de sales o reducen la presencia de oxígeno. En las regiones africanas que aquí se estudian hay que señalar que se interrumpen los flujos elevados de agua en los periodos de lluvias y afectan a los humedales donde, aparte de una biodiversidad importante, la población local vive de la pesca y la ganadería. La construcción de presas en varios de los ríos que se acercan al Sahel está degradando humedales y esto puede favorecer el avance del desierto.

SOBREEXPLOTACIÓN DE RECURSOS PESQUEROS

El consumo de pescado y mariscos en la dieta humana ha alcanzado una media mundial algo superior a 20 kg por persona y año; aunque hay que citar que, en el caso de España esa ratio es del doble y, en África se reduce a la mitad (9,9 kg por año)²⁰.

El informe *El estado mundial de la pesca y la acuicultura, 2018* de la FAO arroja un dato interesante que rompe con la tendencia de estancamiento en la producción: alcanzamos en 2016 un máximo histórico de 171 millones de toneladas, de las que el 88% se utilizaron para el consumo humano directo, gracias a la estabilidad relativa de la producción de la pesca de captura, la reducción del despilfarro y el continuo crecimiento de la acuicultura.

En el continente africano contribuye a esa producción con un 25% de las capturas a nivel mundial y se siguen dando señales de agotamiento de los caladeros, en buena medida por la sobrepesca. También preocupa cómo se va degra-

²⁰ <http://www.fao.org/3/I9540ES/i9540es.pdf>



dando la calidad de las aguas marinas y su capacidad de crear biomasa para el desarrollo de las especies que destinamos a la alimentación; la contaminación de las aguas costeras, junto con una pérdida en el contenido de oxígeno, es una de esas causas de preocupación; otra es la acidificación de los mares, que se une al avance del cambio climático; las alteraciones en las aguas cercanas a los polos, en especial las del Antártico, pueden disminuir el desarrollo del krill²¹ y deteriorar la cadena alimenticia en los océanos.

En gran medida, las capturas actuales en el continente las realizan flotas de terceros países, europeos y asiáticos, que faenan en el Atlántico Oriental. Numerosas organizaciones ecologistas, entre ellas la española Ecologistas en Acción, nos llaman la atención sobre la deuda que estamos contrayendo²².

La mayor parte de países africanos, entre ellos, los que se consideran en este informe, no disponen de flotas propias capaces de realizar una amplia pesca industrial, pero sí establecen acuerdos con países foráneos que pescan en sus mares. La gran mayoría de las embarcaciones de pescadores locales son de pequeña eslora, a veces de madera y muchas de ellas sin motor o con uno de pequeñas prestaciones; eso les diferencia hasta el momento de los pescadores de otros continentes; aunque hay que reseñar que el número de pescadores en toda África se acerca a los seis millones, es decir, la décima parte del total mundial.

²¹ Pequeño crustáceo similar al camarón que se encuentra en abundancia en aguas de la Antártida, y que sirve de alimento a peces, pingüinos o ballenas entre otras especies.

²² *Deuda pesquera europea y española. Implicaciones globales, causas y soluciones* (Ecologistas en Acción, 2011)

Las flotas foráneas buscan en gran medida cefalópodos (calamares, sepias y pulpos) túnidos y mariscos (generalmente langostinos y gambas). Las capturas de calamares en todo el mundo han alcanzado los cuatro millones de toneladas anuales (se han multiplicado por cuatro en los últimos treinta años). Los túnidos (atunes y bonitos) suponen un elevado volumen mundial de capturas, del orden de 5,3 millones de toneladas. África aporta la sexta parte de las capturas mundiales de estas especies en aguas continentales.

CAMBIO CLIMÁTICO

El sistema climático es el conjunto de hechos, situaciones, parámetros físico-químicos y circunstancias, que interaccionan entre sí, y que determinan unos resultados meteorológicos en el conjunto de la superficie terrestre y en sus diferentes zonas. Debemos considerar que hay un sólo sistema climático, que se comporta de acuerdo a modelos matemáticos a los cuales la comunidad científica se va aproximando progresivamente, dada su enorme complejidad.

En la Tierra se distinguen diferentes zonas climáticas; una clasificación la determinan las denominadas zonas de vida: polar, subpolar, boreal, templada fría, templada cálida, subtropical y tropical; los límites entre unas y otras no siempre se encuentran claramente definidos y, en cierta medida, se valoran por su temperatura media. La zona de estudio que se analiza en este documento comprende las dos últimas, que son las más cálidas; aunque hay que valorar otros aspectos, entre ellos la tipología de las precipitaciones acuosas y el rango de variación de las temperaturas, no sólo la media citada.

El ser humano ha influido en el ambiente desde hace milenios, su primera acción de cambio fue el desarrollo de la agricultura, pero es en la época industrial cuando introduce el uso de los combustibles fósiles y, con ellos, la intensificación de otras acciones de uso de la tierra, incrementándose la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI) con su consiguiente proceso de calentamiento global y cambio climático.

El sistema climático de la Tierra se apoya en la llegada de radiación solar y en la salida hacia la atmósfera de radiación terrestre, un hecho significativo es la presencia de esos GEI en capas altas de la atmósfera, cuya concentración determina la parte de la radiación terrestre que se va a la atmósfera y la que retorna a la Tierra.

Los GEI suponen emisión de dióxido de carbono (CO_2), el de mayor peso en el fenómeno, en torno a las dos terceras partes del mismo; de metano (CH_4), que supone del orden de una cuarta parte y otros gases, óxido nitroso (N_2O),

y compuestos fluorados. A lo largo del último millón de años la concentración de GEI se mantuvo en niveles por debajo de 250 partes por millón (ppm); en la actualidad esa concentración se ha incrementado hasta 400 ppm.

El actual proceso de aumento de la concentración de GEI se debe a las emisiones por usos energéticos y por actividades relacionadas con el uso de la tierra. Se ha llegado a un nivel de emisiones de 50.000 millones de t/a de CO² equivalente, valorando todas las emisiones como si fueran de CO₂ que dieran el mismo efecto de calentamiento. Básicamente esto se basa en que una molécula de CH⁴ tiene el mismo efecto de retención de radiaciones terrestres que 21 de CO².

Por su parte, la generación de electricidad supone una cuarta parte de las emisiones totales de GEI a nivel mundial; el uso del carbón que aporta el 40% de la producción eléctrica es el primer sumando en esas emisiones, en forma de CO². El desarrollo de las nuevas energías renovables: eólica y solar, puede reducir esas emisiones, algunos países caminan en esa línea, pero en conjunto el avance es lento.

En África la industria es un sector de bajo peso en su estructura económica, el desarrollo de los países del continente requerirá que se avance en la obtención de productos como el acero o el cemento, que son altos consumidores de energía y emisores de CO². Se hace necesario otro tipo de desarrollo.

El transporte de mercancías y la movilidad personal suponen la sexta parte de las emisiones globales de GEI. En los países enriquecidos esa participación es mayor, por ejemplo, en España sobrepasa la cuarta parte de las totales. Hemos de suponer que, a nivel mundial, si se sigue con el actual esquema social y económico, las emisiones de este sector aumentarán, suponiendo un riesgo para la supervivencia del ser humano en un futuro lejano (o no tan lejano).

Los cambios en los usos del suelo, las actividades forestales, agrícolas y ganaderas, son otra fuente de emisiones de GEI, tanto en forma de CO², como de CH⁴. Hay muchos temas a considerar, algunos de ellos son:

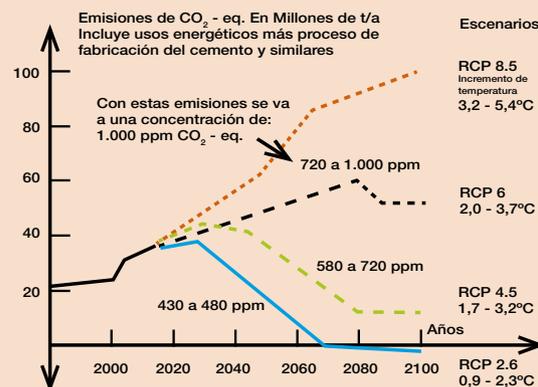
- Las quemaduras de bosques para disponer de tierras de cultivo o de pastos desprenden grandes cantidades de CO².
- El arado excesivo del suelo que oxida el carbono contenido en él da lugar a emisiones de CO².
- Cultivo de arroz en zonas inundadas, en las cuales se produce procesos de descomposición vegetal con emisiones de CH⁴.
- Ganadería vacuna que emite importantes cantidades de metano, CH⁴.

En el siguiente gráfico se muestran cuatro posibles escenarios de evolución de emisiones de GEI de origen energético, extraídos de informes del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, (IPCC) que coordina Naciones Unidas. Ellos nos sugieren que, si siguiéramos la tendencia actual de evolución de las emisiones, al final del siglo XXI, la temperatura media de la superficie terrestre habría aumentado entre 3,2 y 5,4° C sobre la media actual, que se sitúa en 15° C. (IPCC, 2015)

El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) es un grupo de trabajo creado desde Naciones Unidas.

Desde hace décadas advierte del grave problema que traerá consigo el Cambio Climático, e incide en la necesidad de actuar con el fin de reducir rápidamente las emisiones de GEI.

Fuente: Figura de elaboración propia, con información tomada de Eduardo González Fernández, de la Oficina Española de Cambio Climático en el documento: Cursos de Verano de la Granda, Cambio Climático y Transición Energética, del Club Español de la Energía. Año 2017



- Los posibles escenarios de evolución de las emisiones de CO₂ de origen energético se basan en planteamientos muy diferentes. El escenario más probable es el RCP 6, incremento de la temperatura 2-3,7°C.
- Los escenarios RCP 4.5 y el RCP 2.6, requieren un fuerte convencimiento sobre el problema e intensiva acción política.
- El escenario RCP 8.5 sería el resultado de la inacción.

A simple vista comprobamos que la evolución sería catastrófica y se propone que haya una reducción drástica de las emisiones a fin de que la temperatura media no se incrementara más allá de 2° C a lo largo de todo este siglo XXI.

La Cumbre de París del año 2015, cuyos acuerdos deben materializarse a partir del año 2020, propuso una serie de medidas de cambio en los esquemas energéticos, que básicamente nos debieran llevar a un mayor desarrollo de las energías renovables y, a incrementar la eficiencia energética. También propone que los países industrializados pongan a disposición del resto de los países un fondo de cooperación, cuyo monto debiera ser de 100.000 millones de dólares anuales.

Los efectos del cambio climático, tal y como se ven en la actualidad, tendrán consecuencias críticas para la humanidad. Muchos países verán alteradas sus condiciones de habitabilidad, entre ellos los africanos, de hecho, el propio proceso en el que el continente, como el resto del mundo, se encuentra inmerso, tendrá un efecto interesante en las regiones que abarca este estudio: la masa de aire cálido del Sahara se desplazará hacia el norte aliviando del aumento de temperaturas el área del Sahel, pero esto sucederá de manera paulatina y se apreciará dentro de varias décadas. Por ahora, los efectos del cambio climático, en especial el avance de la desertificación, pueden ser críticos en países como Mauritania, Senegal, Gambia, Mali, Burkina Faso, Níger, Chad y República Centroafricana. Pero también hemos de pensar en la siguiente línea de países, los que están algo más al sur, desde Guinea Bissau hasta Gabón.

Las incertidumbres que plantea el cambio climático en lo relativo al ciclo de agua, cadencia temporal de las precipitaciones e intensidad de estas, puede ser crítica para la ganadería y la agricultura, en particular en el Sahel. Por otro lado, un fenómeno de calentamiento generalizado podría ampliar los efectos de las enfermedades tropicales; y la subida del nivel del mar, que se prevé sea de un metro a lo largo de este siglo XXI, incidirá en las ciudades de costa, a las cuales ya se está desplazando buena parte de la población; el caso más paradigmático es el de Lagos, en Nigeria, ciudad de la que hablaremos más adelante.

Y MIENTRAS TANTO, DESPLAZAMIENTO FORZADO

Al comienzo de este informe hemos hecho referencia a algunas de las causas que generan movimientos migratorios de manera forzada, y hemos continuado detallando aquellas relacionadas con el medioambiente. El cambio climático, la explotación de minas y la contaminación de aguas, la lucha por los recursos naturales, o la degradación medioambiental son sólo algunas de las razones por las cuales la población se ve obligada a abandonar sus tierras.

Antes de sumergirnos en el estudio de casos es necesario un acercamiento al continente africano desde otro ángulo, si bien hemos apuntado que las causas medioambientales de desplazamiento se encuentran muy relacionadas con otras de tipo social, económico, étnico o cultural.

Según datos del ACNUR, a finales de 2017, la población bajo su mandato superaba la cifra de 70 millones, es decir, más de 70 millones de seres humanos en situación de desplazamiento forzado.

Extraemos de los datos de este organismo aquellos que afectan directamente a los cuatro países objeto del informe, en una comparativa anual del total de población de interés (por origen) para ACNUR, llevándonos a una reflexión

sobre la multicausalidad de las migraciones forzadas, y la necesidad de mantener la atención en la actualidad para entender mejor estas cifras:

País	2015	2016	2017
Camerún	129.288	238.565	291.081
Costa de Marfil	405.830	85.003	74.894
Mali	283.705	248.593	232.282
Nigeria	2.392.402	3.204.860	2.699.744

Fuente: ACNUR. *Tendencias Globales*, 2017

Si bien existe un extenso abanico de razones para migrar, nos detenemos en dos que suponen desplazamiento forzado, y que están relacionadas de una manera u otra con causas medioambientales, siendo más azotadas por ambas las áreas rurales del continente africano:

Inseguridad alimentaria

La seguridad alimentaria supone el acceso físico, económico social a los alimentos necesarios (en cantidad, calidad nutricional, seguridad y preferencia cultural) para una vida activa y saludable, por todos los miembros de la familia, en todo momento y sin riesgo previsible de perderlo²³.

La mejora de las condiciones climáticas en África del Norte y Austral ha permitido una recuperación destacada de la producción, reduciendo notablemente la inseguridad alimentaria, mientras que las condiciones de sequía en algunas zonas de África oriental han mermado las producciones agrícolas de 2017 e incrementado la inseguridad alimentaria. Los conflictos en el norte de Nigeria, Somalia y Sudán del Sur continúan originando una grave situación de inseguridad²⁴.

En países como Nigeria, el conflicto generado por el grupo armado Boko Haram y los desplazamientos de población a gran escala están teniendo un impacto negativo en el sector agrícola en el noreste del país. Nigeria ha aumentado su exportación de cereales a países vecinos con un consiguiente decrecimiento de re-

²³ <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/202>

²⁴ <http://www.fao.org/3/I8278ES/i8278es.pdf>

cursos disponibles en mercados locales, afectando lógicamente al bienestar de las personas y su seguridad alimentaria.

El conflicto también ha causado una interrupción generalizada de las actividades agrícolas y de comercialización en la zona del Lago Chad, lo que ha deteriorado aún más la situación. La violencia destruye cultivos, genera explotación y control de los mismos por grupos armados, que expropián tierras y afectan a las poblaciones, en riesgo de sufrir inseguridad alimentaria.

El caso de Costa de Marfil nos recuerda viejos tiempos. En 2014 la FAO celebraba el Año Internacional de la Agricultura Familiar y las ONG locales lograron impulsar algunos proyectos de desarrollo con el objetivo de proteger a los pequeños agricultores y la protección a la agricultura familiar estuvo en el centro de numerosos debates y encuentros. Posteriormente, en 2015, el país promulgó una ley de orientación agrícola para contribuir, entre otras cosas, a la soberanía alimentaria de la población.

A pesar de estos avances, hoy en día la voluntad de las autoridades políticas marfileñas está sometida a los intereses de los agronegocios de capital extranjero. La empresa belga Société d'Investissement pour l'Agriculture Tropical (SIAT) se ha hecho con tierras de minifundio dejando en situación de desamparo e inseguridad alimentaria a numerosas campesinas y campesinos, obligados/as a sumarse a la mano de obra del gigante belga. El macrocultivo de caucho, que tiene consecuencias lesivas para la biodiversidad, ha tomado el lugar de los cultivos destinados a alimentar a las personas²⁵.

En el norte de Nigeria, la perturbación causada por Boko Haram ha dejado a 7,1 millones de personas en riesgo de inseguridad alimentaria aguda en las zonas afectadas, y se considera que aún hay más personas consideradas "bajo presión"²⁶. Por otro lado, tanto este país como Camerún se encuentran en la lista de 37 países con necesidad de ayuda alimentaria, según datos de la FAO. Paradójicamente, observamos que a pesar de haber tenido dos años con buenas cosechas, la población local de los países objeto de este estudio, así como otros en África subsahariana, se enfrentan a numerosos obstáculos para su autoabastecimiento. La soberanía alimentaria pasa por una etapa previa de seguridad que, si bien puede darse por el saldo positivo de la agricultura, no llegará a corto ni medio plazo, dadas las injerencias de capital

25 <https://www.grain.org/es/article/entries/5856-conflictos-de-tierras-en-costa-de-marfil-las-comunidades-se-defienden-ante-siat-y-el-estado#sdendnote1sym>

26 <http://www.fao.org/news/story/es/item/892913/icode/>

extranjero, la subida de precios de los cereales, o la débil apuesta en políticas públicas para garantizar el acceso de alimentos necesarios para toda la población.

Conflictos

Robo de petróleo, tráfico de marfil, expropiación de tierras, control del agua por grupos armados... Es imposible hablar de causas medioambientales de desplazamiento forzado sin establecer una vinculación directa entre estas y los conflictos, a menudo protagonizados por grupos armados de hombres y niños soldado que campan a sus anchas sembrando el terror entre la población. El medioambiente se convierte en arma de guerra. Los diamantes o el coltán son tristemente famosos por representar atrocidades de unos seres humanos hacia otros.

Las tensiones surgidas por la presión demográfica hacia las ciudades, y factores medioambientales asociados a ellas, hacen especialmente difícil los procesos de inclusión social de la población joven de origen rural. Jóvenes, mujeres y hombres que se ven obligados a empezar desde cero vienen de economías de subsistencia familiar sujetas a cultivos de autoabastecimiento. Cuando estos dejan de ser un medio de vida, sea por la violencia de grupos armados o por los efectos del cambio climático, la única opción es el desplazamiento, aun considerando los conflictos que se suelen dar tanto en rutas migratorias (muchas de ellas suponiendo gran peligro para las mujeres, niñas y niños) como en las sociedades de acogida, donde a menudo sufren discriminación y nuevas vulneraciones de derechos.

La inestabilidad de ciertas regiones es fruto de conflictos como el de Mali, desde 2012, o la actividad de Boko Haram en las inmediaciones del Lago Chad. Las bolsas de población desplazada se concentran al este del Sahel. En 2017 Nigeria ha llegado a acoger en campamentos a cerca de dos millones de personas y Níger alrededor de 300.000. El acceso a recursos básicos (pasto, agua, alimentos de primera necesidad) supone un problema en estos emplazamientos, especialmente en épocas de inestabilidad climática, como ya hemos señalado²⁷.

Si hay un conflicto destacado en todo el continente, que hoy supone unas cifras de personas refugiadas sin precedentes, es el que enfrentó a Sudán con Sudán del Sur. Aunque el conflicto tocó a su fin en 2011, mate-

²⁷ *Rural Africa in motion. Dynamics and drivers of migration South of the Sahara* (FAO, 2017)

rializándose la independencia de la región sur, lo cierto es que las tensiones se siguen produciendo. Los datos son demoledores: 2,4 millones de personas sursudanesas en situación de desplazamiento forzado a finales de 2017. En ese tiempo, la mayoría de estas personas residía en Uganda (más de un millón), Sudán (cerca de ochocientos mil), Kenia (poco más de cien mil) y la República Democrática del Congo (cerca de noventa mil). Este país siguió siendo el tercer país de origen de refugiados en 2017 y se encuentra en 7º lugar entre los 10 con mayor índice de desplazamiento forzado interno.

Por otro lado, y de manera más general, los focos de violencia activos actualmente en el continente son los siguientes. Hacemos un breve repaso de actualidad informativa por la situación que viven:

Burundi	<p>En 2015 el presidente Pierre Nkurunziza quiere alargar su mandato mediante una reforma constitucional. Miembros de Imbonerakure, la sección juvenil cada vez más militarizada del partido gobernante, Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia-Fuerzas para la Defensa de la Democracia, impiden la huida de la población cometiendo ejecuciones sumarias.</p> <p>Los cadáveres en la calle se convierten en una visión cotidiana y la violencia se traduce en desapariciones forzadas, torturas, violencia sexual y de género y encarcelamientos arbitrarios. El derecho de expresión y reunión quedan revocados y los defensores y defensoras de derechos humanos sufren persecución.</p>
Mali	<p>La inestabilidad política en el país desde los años 90 ha dado lugar a atentados y continuas oleadas de violencia que se han cobrado miles de vidas. Aumentaron durante el año los ataques en las regiones de Mopti y Ségou, en el centro del país. El incremento de la presencia de grupos armados y del reclutamiento local agravaron las tensiones entre diferentes grupos étnicos. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) planteó su preocupación por las graves amenazas de seguridad en las regiones septentrional y central, que ponían en peligro a la población civil y dificultaban su acceso a servicios básicos. Los ataques y secuestros, las agresiones contra mujeres, son reivindicados por grupos armados.</p>
Nigeria	<p>El terror que Boko Haram infunde entre la población civil del noreste de Nigeria se remonta a 2013. Este grupo armado efectuó en 2017, al menos, 65 ataques que causaron centenares de muertes. El 39% vivía en campos para la población internamente desplazada, y el 61% residía en comunidades de acogida. La ONU afirmó que en el noreste del país había 5,2 millones de personas con necesidad de ayuda alimentaria urgente y 450.000 niños y niñas menores de cinco años con necesidad apremiante de nutrición.</p> <p>En junio de 2018, la lucha entre agricultores y pastores seminómadas de la etnia fulani, de mayoría musulmana, en pueblos del estado central de Plateau se ha cobrado 86 víctimas mortales. Esta pugna, que dura décadas, se debe a la escasez de tierra fértil y el control de agua potable.</p>
República Centroafricana	<p>El enfrentamiento entre los grupos armados Seleka y Anti-balaka afecta a 1 de cada 4 personas en el país. Este conflicto empuja a huir a millones de niños y niñas, muchos de ellos y ellas capturadas y convertidas en soldados o esclavos/as sexuales.</p>

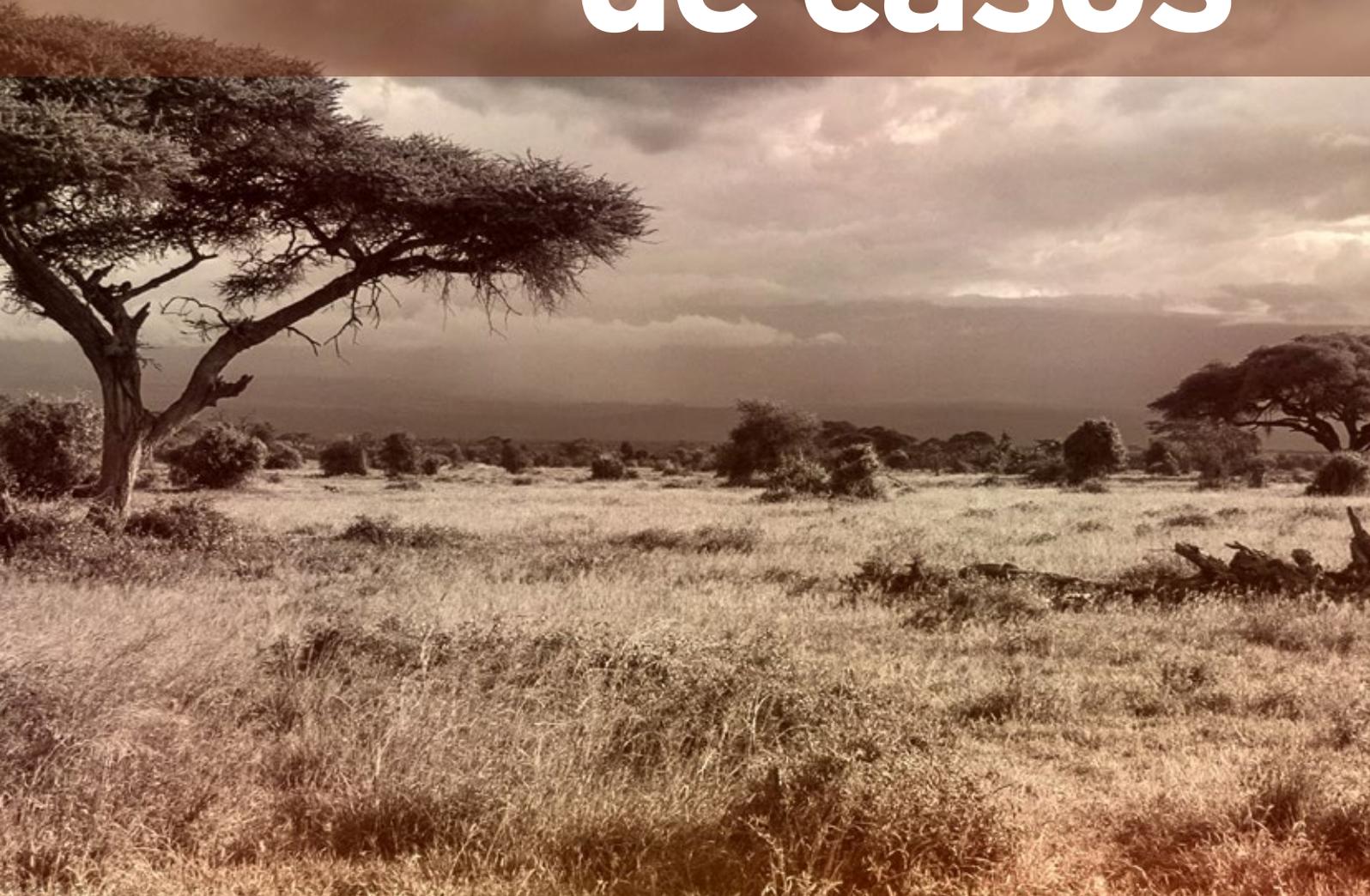
República Centroafricana	<p>Los grupos armados luchan por el control territorial, y atacan a la población civil, personal de ayuda humanitaria y miembros de operaciones de mantenimiento de la paz. En 2017 la impunidad generalizada avivó el conflicto. Un número cada vez mayor de personas buscaban refugio en países vecinos o quedaban desplazadas internamente en condiciones muy precarias. Al menos 2,4 millones de personas dependían de la ayuda humanitaria, y 1,4 millones seguían padeciendo inseguridad alimentaria.</p> <p>En julio de 2017 la Unión Africana elaboró la Hoja de Ruta para la Paz y la Reconciliación en República Centroafricana, que puso en marcha una mediación conjunta. A partir de esa fecha se han seguido dando graves incidentes con decenas de víctimas mortales y miles de personas desplazadas forzosamente.</p> <p>La ONU advierte de la llegada descontrolada de armas al país y ha alertado del riesgo de genocidio.</p>
República Democrática del Congo	<p>Desde la guerra del coltán en 1998, oleadas de violencia han convertido a las mujeres en el principal objetivo de guerra. En 2017, la violencia en la región de Kasai causó miles de muertes, dejó al menos a un millón de personas internamente desplazadas y motivó la huida de más de 35.000 a la vecina Angola. En el este del país, las fuerzas gubernamentales y los grupos armados seguían atacando a civiles y explotando ilegalmente los recursos naturales con impunidad. La policía, los servicios de inteligencia y los tribunales seguían restringiendo el derecho a la libertad de expresión, de asociación y de reunión pacífica. Se hostigaba, intimidaba, sometía a detención arbitraria, expulsaba y mataba a periodistas y defensores y defensoras de los derechos humanos. Al menos 40 grupos armados activos en el país suman su violencia a la ejercida por el ejército y la policía.</p>
Somalia	<p>Desde los años 90, una sucesión de guerras, conflictos y hambrunas en un país con extremas desigualdades y una climatología adversa han dejado a millones de personas en necesidad de ayuda humanitaria. La sequía causó el desplazamiento masivo de personas (cerca de un millón de desplazamientos y tres millones en situación de inseguridad alimentaria). Por otro lado, la violencia del grupo terrorista Al Shabaab contra civiles se intensificó a lo largo del año; el ataque más grave tuvo lugar en un hotel de la capital, Mogadiscio, el 14 de octubre y, según el gobierno, mató al menos a 512 personas.</p>
Sudán del Sur	<p>Más de 4 años en guerra arrasaron el país más joven del mundo desde su independencia. Más del 20% de la población padece desnutrición aguda. El Acuerdo sobre la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, firmado en 2015, no aumentó la seguridad. Las partes en el conflicto cometieron abusos y violaciones del Derecho Internacional Humanitario y de los derechos humanos, tales como homicidios selectivos de civiles —a menudo por su origen étnico o su supuesta afiliación política—, saqueos sistemáticos y destrucción de bienes civiles, secuestros y delitos de violencia sexual.</p> <p>En todo el país, los desplazamientos y la amenaza de violencia afectaron a la agricultura e impidieron que la población civil cuidara el ganado o recibiera ayuda alimentaria suficiente y sostenida. El deterioro de la situación económica también agravó la crisis alimentaria.</p>

Fuente: Amnistía Internacional (informes por región periodo 2017/2018), Diario El País²⁸ y Comité Español del ACNUR²⁹

28 https://elpais.com/internacional/2018/06/25/actualidad/1529905520_094999.html

29 <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/africa-el-continente-con-mas-paises-en-conflicto>

Estudio de casos



REPÚBLICA DE MALI

Superficie: 1.240.192 km²

Población: 17.885.245 habitantes (estimación 2017)

Límites: Situado en África occidental sin salida al mar. Limita al Norte con Argelia, con Mauritania y Senegal al Oeste, con Guinea y Costa de Marfil al Sur y con Burkina Faso y Níger al Este.

Capital: Bamako 2.515.000 habitantes (2015)

Idioma: francés (oficial), bambara (46,3%), Peul/Foulfoulbe (9,4%), Dogon (7,2%), Maraka/Soninke (6,4%), Malinke (5,6%), Sonrhai/Djerma (5,6%), Minianka (4,3%), Tamasheq (3,5%), Senoufo (2,6%), Bobo (2,1%), no especificado (0,7%), otros (6,3%)

Densidad de población: 13,67 hab/km²

Religión: 94,8% islam, cristianismo 2,4%, animismo 2%, ninguna 0,5%, no especificada 0,3%.

Forma de Estado: República multipartidista. Ibrahim Boubacar Keita, del partido Asamblea por Mali, ostenta la presidencia desde septiembre de 2013.

Grupos étnicos: Bambara (34,1%), Peul (14,7%), Sarakole (10,8%), Senufo (10,5%), Dogon (8,9%), Malinke (8,7%), Bobo (2,9%), Songhai (1,6%), Tuareg (0,9%), otros malienses (6,1%), CEDEAO (0,3%), otros (0,4%) (2012-2013).

Índice Desarrollo Humano (IDH): puesto 175 (desarrollo humano bajo)

PIB per cápita: 2.125,70\$

Esperanza de vida: 58 años (mujeres) 57 años (hombres)

Tasa de natalidad: 43 nacimientos por cada 1.000 habitantes (2015)

Índice de Desigualdad de Género: 0,689 (puesto 156/188)

Prevalencia de la mutilación genital femenina: 89% de mujeres de 15-49 años (2004-2015)

Coyuntura económica: Mali es uno de los países más empobrecidos del mundo. Muy dependiente del sector primario (agricultura y minería de oro suponen alrededor del 36% del PIB) y con unos recursos naturales muy limitados, la economía maliense es el tercer productor de oro de África, por detrás de Sudáfrica y Ghana, lo que supone 2/3 aproximadamente de sus exportaciones. El sector industrial no genera más del 4% del PIB, aproximadamente. Se trata de una economía básicamente rural e informal, con aproximadamente un 80% de la población residiendo en las áreas rurales, si bien el Banco Mundial sitúa en un 59% la población que puede considerarse rural.

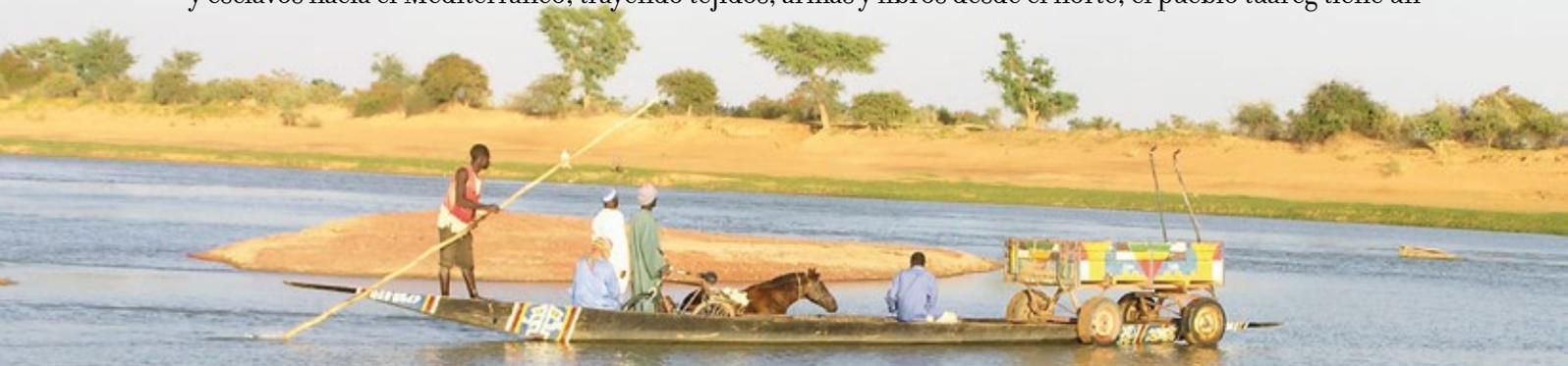
30



La población rural de Mali desarrolla de forma muy diferenciada diferentes actividades agrícolas según zonas y regiones. La cría de ganado a gran escala se produce en el norte y en torno al delta del Níger, y la producción agrícola se produce en las regiones del sur, donde la pluviometría es mayor. La región semiárida que vincula el norte y sur tiene un potencial agrícola limitado y la población combina los cultivos agrícolas con la cría de animales, en concreto ganado vacuno.

Cada país es fruto de su historia, y la de Mali es fascinante. Antes de situarnos en el hoy, repasamos someramente algunas etapas previas que han sentado las bases de esta región que fue tres imperios, una colonia y un régimen que intenta ser democrático:

- a) Imperio Ghana. Entre los siglos VIII y XI, ubicado en lo que hoy es la parte occidental de Mali y la oriental de Mauritania. Con un importante desarrollo de la agricultura, la cerámica y la fundición de hierro. Al final del primer milenio, en todo el planeta, se dio una subida de temperatura considerable, cuya consecuencia lógica devino en procesos de deforestación que afectaron a la región del imperio en la obtención de leña, así como repercutió en esa deforestación la fundición de hierro, ya que ésta utilizaba carbón vegetal como reductor del mineral.
- b) Imperio Malí. En cierta medida, sucesor del anterior, con una mayor extensión territorial, se localizó en una franja horizontal desde el oriente de Mali a las costas de Senegal. Se mantiene como estructura política desde el siglo XIII al XV. Son los tiempos del comercio a través del Desierto del Sahara, que lleva oro, marfil y esclavos hacia el Mediterráneo, trayendo tejidos, armas y libros desde el norte; el pueblo tuareg tiene un



Fuentes consultadas para esta ficha:

- Informe sobre desarrollo humano, 2016. PNUD
- Ficha de país Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España
- Base de datos. Banco Mundial
- Mapa de prevalencia de la mutilación genital femenina. El Español.

peso importante en ese comercio. Florecen ciudades como Djenné y Tombuctú. En esos siglos, el islam se extiende como religión por todo el territorio.

- c) Imperio Shonghai. Llega hasta el siglo XVI como continuación del anterior, con Gao como ciudad de referencia. Las principales ciudades de este imperio fueron ocupadas por los ejércitos del sultán de Marruecos y, progresivamente, se destruyen las estructuras político sociales del mismo.
- d) Siglos XVII a XIX. Tiempos complejos, los pueblos nómadas de la región predominan sobre las estructuras urbanas; también desde la costa atlántica llega la presión esclavista de los mercantes europeos, que se manifiesta de manera cruel en Senegal.
- e) En la Conferencia de Berlín (1884-1885) se produce el reparto de África, como ya hemos apuntado. Mali, con el nombre de Alto Senegal-Níger, se convirtió en 1895 en una colonia francesa integrada al África Occidental Francesa.
- f) La formalización de la independencia se produce el 17 de enero de 1959, en una estructura política que hereda el dibujo francés de Senegal y Mali, con un presidente común: Leopold Sedar Shenghor, de origen senegalés. El 22 de septiembre de 1960, se da forma a la actual República de Mali, con Modibo Keita como primer presidente.

En cuanto a la etapa actual, como se refería en la ficha introductoria a este capítulo, gobierna el país Ibrahim Boubacar Keita, de religión musulmana, desde 2013 (si bien antes había ostentado el cargo de primer ministro entre 1994 y 2000, y el de presidente de la Asamblea Nacional de Mali, 2002-2007)

En su informe de actualización operacional correspondiente a octubre de 2017³¹, el ACNUR habla de que el país continúa enfrentando una volátil situación de seguridad, ya que aumenta la amenaza del terrorismo, la criminalidad y las tensiones intercomunitarias en las regiones norte y central. Las poblaciones locales se enfrentan a importantes riesgos de desprotección en condiciones donde se da un limitado acceso a servicios públicos: protección social, educación, sanidad; y donde el acceso al agua y la seguridad alimentaria no parecen estar entre las buenas noticias del día.

31 <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/60745.pdf>



A pesar de los numerosos embates, los procesos de paz y reconciliación avanzan en buen término tras el violento golpe de Estado de 2012, pero esto no quiere decir que el país ya no enfrente problemas. Uno de ellos se refiere a factores ambientales: en los últimos años las sequías crónicas en toda la región del Sahel han generado grandes desplazamientos permanentes o estacionales de la población de manera regular. En el año 2011 una sequía severa provocó inseguridad alimentaria a lo largo de la región, lo cual llevó a una disminución significativa en la producción agrícola del país. Debido a que la base principal de la economía maliense es la agricultura, los cambios climáticos pueden tener impactos considerables en los medios de subsistencia, en especial en las zonas rurales³².

El calentamiento global, que ya se asume, supondrá una subida de 2° C de media en todo el planeta, producirá directamente una mayor incidencia de sequías, impactando sobre todo lo anterior. Si no hay agua, no hay tierras, si no hay tierras no hay agricultura, ni ganadería a la que poder alimentar. Las comunidades abandonan las zonas, antes fértiles, y migran de manera interna hacia ciudades como Bamako.

³² <https://www.iom.int/es/countries/mali>

Por otro lado, al norte del río Níger se extiende una amplia superficie desértica que se hunde en el Sahara, y que es el territorio de los pueblos tuareg, que suman alrededor de 1,5 millones de personas, que viven y se mueven, por varios países, básicamente entre Malí y Níger, aunque llegan en sus desplazamientos hasta Argelia y Libia.

También debemos hacer referencia a los pescadores bozo, otro pueblo que se desplaza por el río faenando en pequeñas piraguas, tanto para obtener su propio alimento como para intercambiar las capturas por otras mercancías. El Delta Interior, después de las lluvias, va reduciendo su superficie, y aparecen islas; las zonas de pesca cambian y, estos pescadores se han de desplazar, con sus viviendas, de un lugar a otro para poder seguir pescando.

Uno de los destinos de ese pescado es el mercado de los lunes, en Djenne. Entendemos mejor la relación entre prosperidad y cambio climático si somos capaces de sentarnos a la orilla del Níger y valorar cómo afecta ese cambio climático, junto con otros elementos como contaminación y vertidos, a la pesca y su explotación comercial para las familias pescadoras en la región.



La población urbana representa un 41% del país según datos del Banco Mundial. En las ciudades, como suele suceder en otros casos, se concentra casi exclusivamente el sector servicios: administrativos, sanitarios, educativos o comerciales, los cuales representan en torno al 40% del PIB del país. También en ellas se localiza en sector secundario, es decir el de transformación de recursos en productos comerciales, que supone una cuarta parte de ese PIB.

La población rural vive de la agricultura, la ganadería, la pesca fluvial u otras actividades del sector primario. Las carreteras o caminos y, por supuesto los ríos, el Níger y sus afluentes, permiten llegar a las ciudades para vender mercancías. En cuanto al comercio, las principales importaciones son, en este orden: el petróleo, el algodón tejido y los medicamentos, mientras que las materias de exportación son el algodón sin tratar, minerales y fertilizantes químicos y semillas.

En el Sahel, a pesar de las graves inundaciones localizadas, las lluvias han resultado generalmente favorables desde el comienzo de la temporada de crecimiento. Se prevé una producción récord en 2018 de cereales en Malí y Senegal, mientras que se esperan cosechas superiores a la media en Chad y Níger. La producción total de cereales en 2017 de los ocho países del Sahel se estima en alrededor de 24,6 millones de toneladas³³.

Por otro lado, si bien esa prosperidad podría tener un impacto positivo en la población, expertos de la ONU declaran que casi el 20% de la población experimenta inseguridad alimentaria y casi 1,2 millones de malienses no tienen fácil acceso a agua potable o instalaciones sanitarias. El suministro de servicios básicos en el país es limitado, porque las autoridades locales o están ausentes, o no tienen la capacidad para cubrir las necesidades urgentes de la ciudadanía.

Se calcula que unas 42.000 personas se han visto desplazadas internamente en el país en la primera mitad de 2017³⁴, en su mayor parte residentes en Tombuctú, la región más afectada por la inseguridad civil. Los ataques de grupos armados islamistas que no formaron parte de los acuerdos de paz incrementaron su actividad en 2016 y 2017. El ACNUR muestra preocupación por más de 100.000 personas desplazadas

33 <http://www.fao.org/3/I8278ES/i8278es.pdf>

34 <http://www.internal-displacement.org/assets/country-profiles/Mid-Year-update-2017/MLI-conflict.pdf>

en todo el país. Se producen conflictos en áreas urbanas, dada la situación de inseguridad, y también en áreas rurales, generándose peligro para las poblaciones locales, vulneración de derechos y, nuevamente, inseguridad alimentaria.

Los grupos yihadistas –incluyendo Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Ansar Eddine y Al Mourabitoun– permanecen activos. Expulsados de las grandes ciudades, han cambiado su estrategia y en lugar de defender sus posiciones en los centros urbanos, han pasado a atacar centros de provincias y distritos desde bases rurales. Los grupos armados no estatales aprovechan el vacío de seguridad generado tras la retirada del ejército y el abandono de inmensas zonas rurales por parte de autoridades locales y del gobierno central. Bamako sigue sin tener una respuesta efectiva ante la estrategia yihadista de amenazar o asesinar a autoridades locales o miembros de la sociedad civil que se opongan a ellos. Además, la emergencia de un grupo nuevo, el Estado Islámico del Gran Sahara, y la posible llegada desde Libia de militantes vencidos del Estado Islámico, son fuentes adicionales de preocupación³⁵.

Agresiones económicas y ambientales

El cultivo del algodón es una importante fuente de ingresos para el sector agrícola. Mali es uno de los exportadores más destacados de este producto en la región subsahariana. Como sucede con otras materias primas en todos los países empobrecidos, el precio queda regulado por organismos comerciales internacionales que nada tienen que ver con los campesinos y campesinas, por lo que a menudo se ven en la obligación de abaratar el producto para lograr venderlo, generándose pérdidas.

La obtención del algodón supone un cultivo que depende de la disponibilidad de agua, en países como Mali, eso significa que las tierras conserven un buen nivel de humedad después de las lluvias anuales que marcan la vida vegetal en esa latitud. Como sugeríamos antes, ponemos en perspectiva el cambio climático, miramos hacia sus previsibles consecuencias y, sin olvidar que los países enriquecidos son directamente responsables del deterioro climático podemos ser razonablemente pesimistas en lo que concierne al desarrollo medioambiental, económico, social o cultural de este país.

³⁵ <https://www.politicaexterior.com/actualidad/zonas-calientes-2017-africa-ii/>

Las posibles alteraciones en los regímenes de lluvias pueden ser dramáticas para este cultivo en concreto, y como señalábamos, podrían afectar también a la ganadería o la pesca. Otras consecuencias derivadas y relacionadas, nos llevan a pensar en el mantenimiento de los pastos, de los cuales dependen los ganados vacuno y caprino, por citar sólo uno de los lógicos efectos de la sequía; al mismo tiempo, el mantenimiento del régimen de lluvias es clave para el río Níger y sus afluentes, para ese amplio ecosistema que, con sus ciclos de alto a bajo caudal y viceversa, da vida a peces y pescadores, y abastecimiento para el consumo de agua en las ciudades.

En Malí se convive con los vientos cálidos y secos que provienen del Sahara, y que son conocidos con el nombre de *harmatán*; de carácter muy agresivo con la vegetación, además afectan negativamente a la población humana y a la ganadería; son la causa del avance del desierto hacia el sur, llevándolo hacia la margen derecha del río Níger. Siempre tienen una influencia gravosa en la vida de la población, pero en las épocas de sequía sus consecuencias son muy nocivas.

Para frenar los efectos de la deforestación se efectúan ocasionales plantaciones de árboles; algunas de ellas son de tipo intensivo y de gran extensión, y generalmente se trata de eucaliptus, que se extienden por la margen izquierda de la curva del río; forman un cinturón verde, que incluso posibilita la exportación de pequeñas cantidades de madera. Sin embargo, como ya hemos señalado, son muchas las voces desde ámbitos ecologistas, que señalan los peligros de realizar este tipo de plantación (mayor combustibilidad, mayor necesidad de riego, afectación de otros cultivos y de la biodiversidad de la zona)³⁶. Hay propuestas desde organizaciones como Greenpeace y otras locales para plantar especies propias de la zona, que fijen suelo y faciliten el pastoreo o incluso pequeñas actividades agrícolas.

Al peligro del calentamiento global y las emisiones de GEI, sumamos como elemento de preocupación la gestión de recursos hídricos. Hay que citar, por ejemplo, que en uno de los afluentes del Níger se construye la presa de Fomi, para instalar una central de generación eléctrica de 25 MW de potencia, lo que podría considerarse un apoyo al desarrollo de la zona, pero el agua retenida en ese embalse según se manifestó en el Foro Mundial del Agua, celebrado en Marsella en 2012, puede reducir el nivel en el delta interior del río entre 20 y 50 cm; aunque no parezca una proporción elevada, cambia el hábitat de especies en riesgo

36 En Mozambique se da el mismo problema, y las ONG ya están en pie de guerra: <http://www.africafundacion.org/spip.php?article28976>

de desaparición de esta zona, pero además afectará a las actividades de los pesca y ganadería; también se contribuirá a reducir la navegabilidad por el río, de hecho, ciertos tipos de barcos de medio calado ya no pueden navegar en el delta todos los meses del año.

Finalmente hay que citar otro estresante medioambiental: la minería de oro. Decíamos que Mali es uno de los mayores países exportadores de este metal³⁷, a través de compañías extranjeras. Esta actividad minera distorsiona el territorio en el cual se emplaza, con sus movimientos de tierra y el uso de explosivos.

En cuanto al ganado, su cría está condicionada por la disponibilidad de pasto y agua. Los patrones y la regularidad trashumantes son bastante predecibles debido a las variaciones estacionales y espaciales de los recursos, sin embargo, la sequía y los conflictos hacen complicado prever esa regularidad e imposibilitan esta vía hacia la seguridad alimentaria. El director de Emergencias de la FAO, Dominique Burgeon, ha advertido después de una misión a Mali que "El ganado está concentrándose en zonas limítrofes, aumentando el riesgo de enfermedades y las tensiones entre las comunidades de pastores y agricultores"³⁸. El pastoreo se encuentra en grave riesgo, y es afectado a su vez por la violencia ejercida contra agricultores en zonas rurales donde operan los grupos armados.

Para acabar este análisis de país no podemos dejar de referirnos a la situación que vive la infancia. Los cambios climatológicos, como se ha referido, generan desplazamiento forzado de población hacia las ciudades, donde los niños y las niñas se ven sometidas a la vulneración de sus derechos. Muchos menores acaban trabajando en la venta ambulante, y las niñas son empleadas en ámbito doméstico. La explotación de minas de oro también supone un yacimiento de empleo infantil. Los niños y niñas sufren violencia en esos empleos, y son privados y privadas de su Educación, vulnerándose otro más de sus derechos.

³⁷ Hemos señalado que la mercancía más destacada en exportación es el algodón, sin embargo, debemos considerar que la explotación minera a cargo de empresas extranjeras supone también un importante flujo de capitales.

³⁸ <http://www.lavanguardia.com/politica/20180322/441824245440/sequias-y-conflictos-amenazan-de-hambre-a-7-millones-de-personas-en-el-sahel.html>

COSTA DE MARFIL

39



Capital: Yamoussoukro (281.735 habitantes; censo 2014).

Idioma: El francés es el idioma oficial. No obstante, en el país se hablan 60 dialectos nativos, de los cuales hay que destacar el dioula; el más hablado.

Densidad de población: 63,9 hab/km²

Religión: islam 42%, cristianismo 34%, sin religión 19%, animismo 4%, otros 1%.

Forma de Estado: República Presidencialista. Presidente: Alassane Ouattara. Primer ministro: Amadou Gon Coulibaly

Grupos étnicos: Los habitantes de Costa de Marfil se dividen en diferentes grupos que engloban más de 60 etnias, de los cuales los principales son: Akan 42.1%, Voltaiques o Gur 17.6%, Northern Mandes 16.5%, Krous 11%, Southern Mandes 10%, otros 2.8% (incluye 130,000 libaneses y 14,000 franceses).

Índice Desarrollo Humano (IDH): puesto 171 (desarrollo humano bajo)

PIB per cápita: 3.693,40\$

Esperanza de vida: 55 años (mujeres) 52 años (hombres)

Tasa de natalidad: 37 nacimientos por cada 1.000 habitantes (2015)

Índice de Desigualdad de Género: 0,672 (puesto 155/188)

Prevalencia de la mutilación genital femenina: 38% de mujeres de 15-49 años (2004-2015)

Coyuntura económica: El país basa su economía en actividades agrícolas, pudiendo decirse que dos tercios de la población marfileña se dedican a ellas. Costa de Marfil es un importante productor y exportador de café, frutas tropicales, aceite de palma, cacao y anacardo. De estos dos últimos cultivos es el primer productor del mundo. Dos factores afectan habitualmente su producción: la fluctuación de precios y las condiciones climatológicas. Es importante subrayar también que Costa de Marfil tiene industria extractiva de oro, petróleo y gas. El país cuenta con materias primas agrícolas y mineras y con una ubicación estratégica, que le han permitido crecer en los últimos años a un ritmo estable de entre el 8% y el 10% anual. A pesar de ello, el país sigue estando en un puesto bajo en el IDH y según datos del Banco Mundial, la pobreza en áreas rurales alcanza al 21,5% de la población.

Costa de Marfil es un país muy variado en paisajes; desde la sabana desértica al norte del país hasta la selva virgen. El límite sur lo marcan 515 kilómetros de costa que se extienden a lo largo del Atlántico. Esta zona, más lluviosa, se caracteriza por las grandes plantaciones de productos de exportación tales como el café, el cacao y el plátano. En el norte, el paisaje se ve conformado por una meseta granítica recubierta de sabanas. En esta área pequeños propietarios cultivan sorgo, maíz y cacahuete. En lo que respecta al clima, en las zonas costeras es tropical mientras que en el extremo norte es semiárido. Se distinguen tres estaciones durante el año: calurosa con algunas lluvias desde noviembre hasta marzo, calurosa-seca desde marzo hasta mayo y calurosa-lluviosa desde junio hasta octubre.

De nuevo miramos atrás en el tiempo para referirnos al cultivo del cacao, de gran importancia para la economía y sociedad marfileñas. Esta planta fue introducida en el país en 1888, en la región de Aboisso, al Sudeste del país. Se estima que 6 millones de personas viven de sus rentas. Su cultivo no está mecanizado, generalmente su cosecha se lleva a cabo con machete y otros utensilios semejantes. Originalmente, las áreas de mayor producción estaban al Este del país (“la ruta del cacao”); con el cambio climático y el agotamiento del suelo, la ruta finalmente se desplazó al Oeste del país, bajo la presión de los flujos migratorios de origen interno (Centro, Centro-Este, Norte)^{4o}.

A principios del siglo XVI, los navegantes portugueses se establecieron en la costa y comenzaron el tráfico y trata de seres humanos, y el comercio de oro y marfil, éste último en cantidades muy importantes, de ahí el nombre del país.

A finales del siglo XVIII Francia desbancó a Portugal como potencia colonial; se reforzó la evangelización católica en un país con mayoría musulmana y se extendió el uso del idioma francés como lengua oficial. Finalmente, y con motivo de la citada Conferencia de Berlín, Francia pasó a ocupar formalmente el territorio.

^{4o} <http://agriculteurivoirien.org/cacao.html>

Fuentes consultadas para esta ficha:

Informe sobre desarrollo humano, 2016. PNUD;

Ficha de país Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España

Informe sobre Costa de Marfil. CEAR, 2014

Base de datos. Banco Mundial

Mapa de prevalencia de la mutilación genital femenina. El Español.

El país, desde 1904 hasta el año 1960, cuando alcanza la independencia, formó parte de un esquema administrativo francés, el cual lo englobaba en el “África Occidental Francesa”. Durante tres décadas, Félix Houphouët-Boigny, fue el presidente de la nueva república, con un gobierno dictatorial: no se permitía la libertad de prensa y, había un solo partido político. Cuando fallece el dictador, en 1993, se abre la situación a los planteamientos de las fuerzas políticas y sociales de un territorio muy diverso social y geográficamente, en el que sigue habiendo intereses foráneos relacionados especialmente con el cultivo y exportación de grano de cacao.

En 2002 tiene lugar un golpe de estado, originado por una situación de crisis política; el intento fue fallido, pero de facto el país quedó dividido en dos zonas, con el sur controlado por el Gobierno y el Norte en manos de un grupo armado afín a la oposición. Ese escenario se mantuvo durante cinco años, hasta 2007; la intervención de fuerzas de la ONU y también francesas finalizó con la denominada *Primera Guerra Civil de Costa de Marfil*.

La *Segunda Guerra Civil de Costa de Marfil* tuvo lugar entre 2010 y 2011, y se inició después de las elecciones presidenciales. Hubo una discrepancia ante el Tribunal Supremo, el cual anuló los resultados en siete regiones y, dio la victoria al candidato Laurent Gbagbo, que había sido presidente entre los años 2000 y 2010; mientras la Comisión Electoral atribuyó la victoria a Alassane Ouattara, que finalmente fue investido presidente.

Se inició un conflicto en el cual las fuerzas armadas y de seguridad de los dos candidatos cometieron crímenes graves muriendo 3.000 personas y con 150 mujeres víctimas de violación, según la ONG Human Rights Watch. Las Naciones Unidas y las fuerzas francesas también participaron, y arrestaron a Laurent Gbagbo a quien llevaron ante la Corte Penal Internacional de La Haya⁴¹. Las elecciones celebradas en 2016, han confirmado al gobierno del presidente Ouattara, junto al partido de coalición mayoritario RHDP. La situación política del país se muestra relativamente estable, si bien en 2016 tiene lugar el primer atentado yihadista en la región y en 2017 se han registrado una serie de protestas y motines protagonizados por miembros de las Fuerzas Armadas, que reivindican mejores condiciones de trabajo y el pago de primas atrasadas. En paralelo se han producido huelgas de funcionarios, en especial en el sector de la Educación y la Salud.

⁴¹ El 28 de enero de 2016 se inició en La Haya el proceso de Laurent Gbagbo y de Charles Blé Goudé (ministro de la Juventud y del Empleo durante la Presidencia del primero). Están acusados de cuatro crímenes contra la humanidad: asesinatos, violaciones y otras formas de violencia sexual, actos inhumanos y persecución.

Factores sociales de riesgo

Costa de Marfil posee una alta incidencia de enfermedades infectocontagiosas e infecciosas, entre ellas la malaria, suponiendo la primera causa de muerte infantil entre menores de cinco años. Además, se manifiestan enfermedades relacionadas con la calidad del agua o de la comida, como diarreas, hepatitis A, fiebre tifoidea, otras transmitidas por vectores como el dengue y la fiebre amarilla, y otras transmitidas por animales, como la rabia. La prevalencia del VIH/Sida es de 2,7% en personas de 15 a 49 años, afectando más a las mujeres (3,5% frente a 1,8% para la misma franja de edad)⁴². El número de personas desnutridas alcanza los 3,5 millones según la FAO⁴³.

En relación al estado de los derechos humanos, como se ha señalado, el país vivió una década de crisis violentas entre 2002 y 2011, dividiéndose el territorio en dos partes entre los rebeldes de las *Forces Nouvelles*, que ocupaban el norte, y el ejército regular que controlaba el sur. En 2017 continuaban detenidas en espera de juicio unas 200 personas leales al expresidente Laurent Gbagbo, en relación con la violencia postelectoral de 2010 y 2011. Se restringió el derecho a la libertad de expresión, de asociación y de reunión pacífica y se prohibieron algunas protestas⁴⁴.

También han afectado a los flujos de desplazamiento forzado las actuaciones de grupos terroristas. Hace un año las autoridades dictaron alerta⁴⁵ en los puertos de Abiyán y San-Pédro, tras el ataque de 2016 en Grand Bassam, donde murieron al menos 16 personas a manos de Al Qaeda. La población se encuentra en fase de retorno voluntario tras el conflicto armado (19.600 durante 2016, según datos de ACNUR), pero aún se dan desplazamientos por los altos índices de violencia. La herida aún no ha cicatrizado y el país se mantiene dividido.

Las hostilidades de 2011 ocasionaron un millón de desplazados internos y 300.000 refugiados en los países fronterizos: Liberia—el que más personas acogió—, Guinea, Burkina Faso, Mali y Ghana, y en otros como Togo, Benín o Francia. Para quienes pueden retornar las cosas han cambiado, especialmente difícil se hace volver

42 <http://www.unaids.org/es/regionscountries/countries/ctedivoire>

43 <https://knoema.es/atlas/Costa-de-Marfil/Prevalencia-de-la-desnutrici%C3%B3n>

44 <https://www.amnesty.org/es/countries/africa/cote-d-ivoire/report-cote-divoire/>

45 <http://www.europapress.es/internacional/noticia-costa-marfil-pone-alerta-amenaza-terrorista-abiyán-san-pedro-20170326155519.html>

a una tierra que ya nos les pertenece; otra dificultad es la destrucción de infraestructuras básicas que se dio durante la crisis, como escuelas y hospitales en las zonas rurales⁴⁶.

Capítulo aparte merece el hecho de que Costa de Marfil tiene uno de los mayores índices de apatridia del mundo. A finales de 2017, el ACNUR registraba 692.000 casos⁴⁷. Esta cifra se basa en una estimación de personas que migraron a Costa de Marfil antes o poco después de la independencia y que no establecieron su nacionalidad antes de que la ley se modificara en 1972. La estimación se deriva en parte de casos en los que se denegó la inscripción en el censo electoral en 2010, porque las autoridades electorales no pudieron determinar su nacionalidad en ese momento.

La infancia ve vulnerados sus derechos. De nuevo, el trabajo infantil se revela como un acto cotidiano, especialmente visible en los campos de cacao. Largos trayectos desde casa a la plantación, jornadas imposibles para cuerpos que no deben trabajar, vidas truncadas sin acceso a la Educación, condenadas a situaciones de pobreza y dependientes de la demanda extranjera. La mayoría de la producción termina en los supermercados de Estados Unidos y Europa, que controlan casi el 80% de las importaciones mundiales de cacao⁴⁸.

Finalmente, en lo que respecta al análisis de las relaciones de género, en Costa de Marfil el principio de igualdad entre hombre y mujer está consagrado en la primera Constitución del país y fue reiterado y reforzado en la Constitución del 23 de julio de 2000 que prohíbe toda forma de tortura y de violencia física y moral, mutilaciones y rebajamiento. Como siempre, la realidad es otra: la mayoría de las mujeres tienen poco acceso a la información y desconocen sus derechos en un contexto institucional en el que faltan mecanismos y estructuras que tengan en cuenta la brecha de género. Las mujeres de Costa de Marfil están relegadas a los papeles tradicionales, especialmente en las zonas rurales; son víctimas de brutalidad y violencia de género intrafamiliar que en ocasiones es ignorada cuando intentan denunciar el caso. Un informe de la Fundación Codespa⁴⁹ revela que, en este país, el 50% de las mujeres no han tenido la oportunidad de aprender a leer, ni escribir.

46 <http://mundonegro.es/costa-marfil-vuelta-casa-tras-cinco-anos-exilio/>

47 ACNUR. Tendencias Globales, 2017

48 <https://latierraesclava.eldiario.es/cacao/>

49 <http://www.codespa.org/contenido/derechos-de-la-mujer/>

La mutilación genital femenina fue ilegalizada en 1998 pero se sigue practicando. Según datos de UNICEF alrededor de 200 millones de mujeres y niñas ha padecido esta violación de derechos humanos, a pesar de que hay procedimientos penales contra los y las mutiladoras. Sigue habiendo casos de huida y de peticiones de protección internacional de mujeres y niñas que tratan de escapar de esta práctica y conviene pensar que, en 2030, alrededor de 1/3 de los nacimientos en el mundo tendrá lugar en los 30 países que aún la practica⁵⁰.

Aspectos económicos ligados al desarrollo

Se considera que Costa de Marfil es una economía emergente desde el final del conflicto armado. En 2016 su PIB creció un 8% llevando ya 5 años de considerable crecimiento. Como ya se ha referido, el país depende enormemente del sector agrario, el cual emplea al 60% de la población. Si bien, como también se ha comentado, estamos ante uno de los mayores productores mundiales de café, granos de cacao y aceite de palma, dadas las fluctuaciones de precios de materias primas y de las condiciones climatológicas, todas ellas son producciones de riesgo.

La agricultura supone el 25% de su PIB y genera los dos tercios de sus exportaciones. Costa de Marfil destaca por ser el primer productor mundial de cacao y de anacardo y uno de los primeros veinte de café. Es además un exportador de aceite de palma y, el primer productor africano de caucho. En menor medida destaca también la producción de frutas tropicales, en especial la piña, el plátano y el mango, destinados en parte a la exportación; también es productor de caña de azúcar. En los últimos años el sector ha estado creciendo en torno al 7% debido a la evolución favorable de los precios mundiales, a las buenas condiciones meteorológicas y a las políticas adoptadas por el Gobierno.

Dados los macrocultivos de cacao a lo largo de los años, se ha dado un proceso de deforestación muy considerable, que supone una cuestión ambiental preocupante. El cacao emplea en este sector a 4 millones de personas, entre agricultores, comerciantes, cooperativistas, exportadores y transformadores locales. Supone en torno a tres millones de hectáreas cultivadas que, junto con las correspondientes a las plantaciones de café, se estima que ocupan el 60% de las áreas fértiles del país, principalmente en el Sur⁵¹.

⁵⁰ <https://www.unicef.es/noticia/mutilacion-genital-femenina-desciende-casi-un-25-desde->

⁵¹ El informe Déforestation amère du chocolat, de la ONG Mighty Earth habla de los efectos de este cultivo sobre el terreno del país.

La demanda mundial de cacao se ha incrementado en las últimas décadas, y en el año 2014 sobrepasaba los 4 millones de toneladas, según las estimaciones de la Organización Internacional del Cacao. (ICCO, web). Se estima que el nivel actual de producción se sitúa en 5 millones de toneladas. Los ingresos de Costa de Marfil por exportación de grano y manteca de cacao se sitúan en el nivel de los 4.000 millones de \$/año, cifra sensiblemente inferior a la de cada una de las grandes empresas del chocolate de Europa o Estados Unidos. Los países exportadores de este tipo de recurso natural aguantan los problemas ambientales, pero no crean un ciclo transformador interno hacia los productos finales y de mayor valor añadido, hecho sobre el cual se plantean reflexiones de la necesidad de cambio⁵².

Por otro lado, a pesar de que las reservas forestales se han visto diezmadas en los últimos años, la exportación de madera sigue siendo importante dentro del sector primario. Se trata de una actividad regida por un sistema de concesiones administrativas, donde sólo se permite la exportación que haya sido procesada previamente en el país; si bien este planteamiento regulador es positivo, esta actividad incide en el avance de la deforestación.

En cuanto a la pesca en las aguas costeras del Golfo de Guinea, supone un impulso económico importante en el país, tanto en lo que a alimentación de la población se refiere como de cara a la exportación y a las manufacturas del pescado (conservas), representando en torno al 1,5% del PIB.

El sector secundario en la economía de Costa de Marfil representa el 21,4% del PIB y ocupa aproximadamente al 13% de la población activa. En Abidjan, que concentra gran parte de la industria, se cuenta actualmente con tres polígonos industriales (Vridi, junto al puerto, Yopougon y Koumassi) y un cuarto en construcción al norte de la ciudad (PK 24) cuyo desarrollo ha sido encomendado a una serie de grupos empresariales de origen chino.

El sector de las manufacturas está ligado en gran parte al sector primario, dado el potencial agrario y pesquero del país (procesado de cacao, café, algodón, enlatado de pescado o tabaco). La agroindustria atrae aproximadamente al 22% de las inversiones netas. Dentro del sector de manufacturas destaca también el sector textil, que representa más del 15% de estas inversiones⁵³.

⁵² Perspectivas globales de la ICCO. *Cacao: La demanda crece, la oferta en déficit y los precios en alza*. Marzo, 2017.

⁵³ ICEX, 2017. – Instituto de Comercio Exterior, España. – *Informe económico comercial. Costa de Marfil*

Cuestiones sociales y ambientales

Las prácticas de deforestación para disponer de nuevas zonas de cultivo en áreas de selva tropical suponen en la actualidad una ilegalidad. Se estima que, en la extensión de las plantaciones de cacao, café y algodón, habidas en las pasadas décadas, en Costa de Marfil se ha perdido el 80% de la selva original.

Los bosques, la densa selva tropical del país y la fauna autóctona están desapareciendo a gran velocidad y, según la ONG Mighty Earth, el principal motivo es que se los están comiendo los campos de cultivo de cacao. “La mayoría de los parques nacionales y áreas protegidas de Costa de Marfil han sido totalmente o casi totalmente taladas y reemplazadas por cultivos de cacao”, denuncia el informe *El oscuro secreto del chocolate*. En 13 de las 23 zonas protegidas del país, ha desaparecido por completo la población de primates, y los elefantes, que son el emblema de la nación, están en peligro de extinción tras ver su población reducida entre 200 y 400 especímenes. El sector del cacao marfileño se convirtió en un oscuro negocio rodeado de corrupción desde su privatización en 1999. Durante la guerra civil se acusó a los dos frentes de financiarse con sus beneficios.

El país ha perdido 2,1 millones de hectáreas de bosque entre 2001 y 2016 según datos de Global Forest Watch⁵⁴, lo que supone una disminución de más de un 14% de masa forestal, incidiendo directamente en la calidad del aire.

Por otra parte, Costa de Marfil tiene yacimientos de petróleo, pero su nivel de extracción no cubre la demanda del país; importa las dos terceras partes del crudo que necesita para obtener derivados de petróleo, los cuales se consumen básicamente en el sector de transporte. El país también dispone de yacimientos de oro, diamantes, níquel, hierro y manganeso; sin embargo, la actividad minera, que supone casi un 5% del PIB en la actualidad, es baja si se compara con la de otros países de su entorno como Ghana, Mali o Burkina Faso. Es preciso recordar que esta es una actividad con alto grado de incidencia ambiental.

No podemos despedir este estudio de caso sin hacer alusión al desastre de Abiyán, la capital económica del país. En 2006, una empresa local contratada por el gigante holandés de las materias primas Trafigura, vertió intencionadamente 540.000 litros de residuos tóxicos en diversos lugares de la ciudad desde el buque Probo

⁵⁴ <https://www.globalforestwatch.org/dashboards/country/CIV?widget=treeCoverGain>

Koala. Los síntomas de la población no se hicieron esperar, y aún desconocen las víctimas qué otros efectos tendrán estos hechos para su salud a largo plazo. Las personas afectadas sufrieron patologías respiratorias, dermatológicas y oculares. Las labores de limpieza y tratamiento en algunos de los sitios afectados por el vertido continuaron incluso en 2015 y 2016⁵⁵.

Los desechos fueron generados como parte de un “lavado cáustico” de nafta, un hidrocarburo con alto nivel de azufre altamente contaminante. El material fue introducido en camiones cisterna y su contenido fue vaciado en doce lugares diferentes de la ciudad. Pocas horas después, los vecinos y vecinas advirtieron un fuerte olor y comenzaron a sentir dificultades respiratorias, irritaciones en los ojos y la piel. A las pocas semanas, más de 100.000 personas referían problemas similares, sumando otros como hemorragias nasales, problemas digestivos y otros síntomas generados por la contaminación.

Como medida de prevención, el Gobierno ordenó el cierre de escuelas y la destrucción de cultivos en las áreas cercanas a los vertederos. El ganado criado en proximidad fue sacrificado, y se prohibió la pesca en la costa de Ébrié.

El Programa Medioambiental de Naciones Unidas se encargó, a instancias del gobierno marfileño, de realizar una auditoría sobre lo acontecido. En una primera misión, ni más ni menos que diez años después, el organismo pudo analizar un muestreo de suelo, agua, aire, moluscos, fruta y verdura en 18 emplazamientos considerados de riesgo. Las muestras se trasladaron a laboratorios europeos para su análisis. Una segunda misión llevó al equipo a comienzos de 2017 a revisar algunos lugares adicionales a modo de control. Los hallazgos de hidrocarburos, azufre y metales pesados en las muestras confirmaron la contaminación.

Durante la primera fase del desastre, la falta de información por parte del gobierno contribuyó al pánico. El miedo a la contaminación de agua y alimentos contribuyó a la huida de muchas personas afectadas y potencialmente afectadas por esta catástrofe medioambiental⁵⁶.

55 <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2018/01/cote-divoire-communities-at-centre-of-toxic-waste-dump-need-answers/>

56 https://postconflict.unep.ch/publications/Cote%20d'Ivoire/ProboKoalaAudit2018_EN.pdf

NIGERIA

Superficie: 923.768 km²

Población: 190,632,261 habitantes (estimación julio 2017)

Límites: Nigeria limita al sur con el Océano Atlántico, al oeste con Benín, al norte con Níger y Chad, y al este con Camerún.

Capital: Abuja (2.892.000 habitantes)⁵⁸.

Idioma: inglés (oficial). Se reconocen también varios centenares de lenguas y dialectos locales, como el hausa, yoruba, igbo o Pidgin English.

Densidad de población: 204 hab/km²

Religión: cristiana (católicos, anglicanos, pentecostalistas) y musulmana, aproximadamente al 50%. Además, un número indeterminado de personas practica la religión tradicional africana, a menudo junto con la cristiana o musulmana.

Forma de Estado: Rep.federal presidencialista. Presidente: Muhammadu Buhari (desde noviembre de 2015)

Grupos étnicos: Es el país más poblado de África y su sociedad está compuesta por más de 250 grupos étnicos, entre los más destacados: hausa y fulani 29%, yoruba 21%, igbo 18%, ijaw 10%, kanuri 4%, ibibio 3.5%, tiv 2.5%

Índice Desarrollo Humano (IDH): puesto 152 (desarrollo humano bajo)

PIB per cápita: 5.861,10\$

Esperanza de vida: 54 años (mujeres) 52 años (hombres)

Tasa de natalidad: 39 nacimientos por cada 1.000 habitantes (2015)

Índice de Desigualdad de Género: sin datos

Prevalencia de la mutilación genital femenina: 25% de mujeres de 15-49 años (2004-2015)

Coyuntura económica: La Economía nigeriana es una de las más significativas del continente africano. Depende en gran medida del petróleo como su principal fuente de ingresos en divisas. Tras la crisis financiera mundial de 2008-09, el sector bancario se recapitalizó. Desde entonces, la evolución económica del país ha sido impulsada por el crecimiento en la agricultura, las telecomunicaciones y los servicios. La diversificación económica y el fuerte crecimiento no se han traducido en una disminución significativa de los niveles de pobreza: más del 62% de los 190 millones de habitantes de Nigeria aún viven en la pobreza extrema.

57



⁵⁷ CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/wiki/Nigeria#/media/File:LocationNigeria.svg>

⁵⁸ <http://worldpopulationreview.com/world-cities/abuja-population/>

A pesar de sus sólidos fundamentos, Nigeria, rica en petróleo, se ha visto obstaculizada en su desarrollo por un suministro de energía inadecuado, falta de infraestructura, demoras en la aprobación de reformas legislativas, un sistema ineficiente de registro de propiedad, políticas comerciales restrictivas, un sistema judicial lento e ineficaz, inseguridad y corrupción generalizada. Esta situación ha limitado las nuevas inversiones en petróleo y gas natural, y la producción de crudo se ha estado contrayendo todos los años desde 2012 hasta un ligero repunte en 2017.

La ocupación del país es marcadamente agrícola, con un 70%, frente al sector industrial (10%) y de servicios (20%). En cuanto a su industria, se basa en la producción y exportación de petróleo, carbón, estaño, columna, caucho, madera, cueros y pieles, textiles, cemento, alimentos, calzado, productos químicos, fertilizantes y otros productos.

El ritmo de crecimiento de la población nigeriana es una cuestión crítica para el futuro del país. Según el Banco Mundial, la población crece a un ritmo anual del 2,8%, es decir, más 5 millones. Se estima que para el año 2050, el número de habitantes puede situarse en torno a los 400 millones de personas y podría superar a los Estados Unidos en número de habitantes siendo, quizás, el tercer país más poblado del mundo. Un 51% de su población en 2016 vivía en áreas rurales y en cuanto a la urbana, se concentra en siete ciudades. En Lagos, según estimaciones de Naciones Unidas viven unos 17 millones de personas, aunque las autoridades locales hablan de unos 20 millones. Otras ciudades de grandes dimensiones son: Ibadán, Kaduna, Port Harcourt, Benín y Kano.

La historia precolonial del país nos lleva a la necesidad de identificar los principales grupos étnicos, para ayudarnos a entender la estructura social nigeriana y los conflictos y tensiones entre ellos, especialmente: yorubas de religión cristiana o musulmana en el Sudoeste, igbos de religión cristiana en el Sudeste y población hausa-fulani de confesión musulmana en el Norte. Los yorubas estructuraron un territorio y una sociedad al sudoeste del actual país entre los siglos X y XV, en él se extendió la cultura Ife. En el sur y sureste surgió el reino de Benín,

Fuentes consultadas para esta ficha:

Informe sobre desarrollo humano, 2016. PNUD;

Ficha de país Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España

CIA World Factbook

Base de datos. Banco Mundial

Mapa de prevalencia de la mutilación genital femenina. El Español.

que en cierta medida se liga a la cultura yoruba; y más al este se extendió el reino de Nri, unido al pueblo igbo, que desarrolló su cultura desde otra cosmovisión. En el norte, hace un milenio, se inicia la integración social de la población hausa, que es una mezcla de pueblos consolidada en forma de reinos que progresivamente se fueron islamizando. Establecieron líneas comerciales en las cuales el oro, la sal y la esclavitud tuvieron un peso importante.

La llegada de los peul en el siglo XVIII, procedentes de las sabanas del río Níger, incidió con fuerza en esos reinos, introduciendo un carácter fundamentalista en su visión del islam, y creando una estructura militar fuerte, la cual se opuso a la colonización europea del siglo XIX.

Mucho antes, hubo diferentes estructuras políticas, quizás la de mayor peso fue el Imperio de Oyo, que entró en decadencia a finales del citado siglo XVIII. La influencia de los europeos hasta entonces no fue muy fuerte, si bien hubo cierta influencia del cristianismo, no muy significativa. En esos años el Estado Hausa, en el norte, era fuerte y dio peso a la religión musulmana.

Gran Bretaña, a mediados del siglo XIX muestra su interés por ocupar territorios de la costa occidental de África, en particular los del Golfo de Guinea. En 1861 ocupa la ciudad de Lagos y su entorno para establecer un protectorado.

El objetivo de la colonización era lograr una sociedad que produjese materias primas baratas (entre ellas, el algodón, en el caso de Nigeria) y comprase las manufacturas europeas, pues con ello, la colonización permitía enriquecer a las metrópolis, especialmente las británicas, a través de la producción de prendas de algodón.

El 1 de octubre de 1960, Nigeria se convirtió en un Estado independiente y, aun así, dependiente de la corona británica. La sospecha de fraude electoral, acusaciones de corrupción a altos cargos y una importante crisis económica llevaron no a uno, sino a dos golpes militares, en 1966. Como resultado del segundo se suspendió la Constitución, se disolvieron todos los cuerpos legislativos, se prohibieron los partidos políticos, y se nombró gobernadores militares en todas las regiones. Mientras tanto, creció el resentimiento en las regiones norte y oeste, donde el golpe militar fue interpretado como una maniobra de los igbos para hacerse con el poder. Las tensiones étnicas consecuencia de los sucesivos golpes aumentaron y condujeron, en septiembre de 1966, a las masacres a gran escala de igbos cristianos residentes en el norte musulmán, produciéndose de 8.000 a 30.000 muertes.

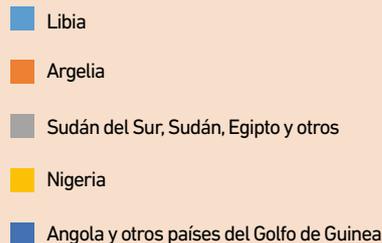
El descubrimiento de grandes cantidades de petróleo en el delta del río Níger complicó la situación. La exclusión del poder de las regiones orientales hizo que muchos temieran que los beneficios obtenidos del crudo fueran revertidos exclusivamente en las áreas del Norte y Suroeste. El gobernador militar del Este, el coronel igbo Odumegwu Ojukwu, anunció en el parlamento la secesión de la región del Sudeste de Nigeria y proclamó en 1967 la República de Biafra como nación independiente. Comenzaron los ataques hacia el gobierno rebelde de Biafra y entre los años 1967 y 1970 se produjo una guerra que costó a la humanidad 3 millones de muertes y 1 millón de personas refugiadas en países como Camerún. El gobierno central de Nigeria, apoyado por Arabia Saudí, Gran Bretaña, Egipto, la URSS, Sudán o Siria, venció y reconstituyó el territorio a su antojo.

En el pasado y presente del país está muy presente el petróleo. Nigeria entra en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1971; por entonces la extracción de crudo sobrepasaba ya los 2 millones de barriles diarios y llegó a ser uno de los primeros productores mundiales. Hoy la situación ha cambiado notablemente y la producción ha bajado a niveles de 1994; la petrolera estadounidense Exxon apunta a la creciente tensión económica a causa de la violencia y los conflictos como causa de este decrecimiento en la industria.

Las reservas mundiales de petróleo se estiman en unos 240.000 millones de t.

Una quinta parte de ellas se localiza en Venezuela, aunque en buena medida son de crudo pesado.

En Oriente Medio está la mitad de las reservas mundiales.



- La investigación geológica en África no es todavía muy intensiva y, quizás en parte está oculta, en manos de las grandes empresas petroleras.
- Se estima que en África las reservas, es decir los yacimientos valorados y con posibilidad técnica y económica de extracción, suponen unos 20.000 millones de t; algo menos de la décima parte de las mundiales.
- Libia y Nigeria disponen del mayor volumen de reservas, del orden de dos tercios de las totales en África. En el Golfo de Guinea, bajo sus aguas puede haber grandes yacimientos de crudo.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de BP Statistical Review

En 1993 el general Sani Abacha se hace con el poder; su gobierno estuvo marcado por el saqueo al tesoro público, represión y graves vulneraciones de derechos humanos y persecución de activistas como el escritor Ken Saro-Wiwa, ejecutado por denunciar las actividades de la empresa anglo holandesa Shell.

Las elecciones de 1999 condujeron a la elección de Olusegun Obasanjo (cristiano), que fue reelegido en las del año 2003 y que triunfó en las regiones del sur; el candidato musulmán, Muhammadu Buhari, recibió la mayoría de los votos al norte del país; aparece así otra vez una controversia de origen religioso, pero no es la única causa de conflicto, y quizás no sea la mayor; sí fue interesante el hecho de que se consolidara la división territorial: un Sur rico en teoría, por la extracción y exportación de petróleo y un Norte agrícola, empobrecido y de mayoría musulmana. El país es más consciente de sus tensiones, que vienen de su historia y marcan su futuro.

La violencia de Boko Haram

El radicalismo, en esa confrontación territorial y religiosa, ya había vuelto a Nigeria con la aparición de un grupo islámico en Borno, al norte del país: la semilla de lo que hoy es Boko Haram. Estamos en el año 2002. La confrontación se va recrudeciendo. En el norte aparece la figura de Mahammed Yusuf, que en el año 1999 apoya al gobierno de ese territorio, demandando la aplicación estricta de la ley islámica, La *Sharía*; sus acólitos inician un proceso de radicalización que comenzará a extenderse desde áreas rurales.

El nombre de Boko Haram viene de un mensaje que comienza a emitir Yusuf desde una nueva mezquita que él funda; significa en idioma hausa “la educación occidental es pecado”, aunque otras traducciones apuntan a “la pretenciosidad es anatema” o “el fingimiento es inapropiado”, la interpretación es hoy objeto de discusión. En todo caso, la filosofía de este grupo armado terrorista se basa en la *yihad* como forma de violencia, cuando realmente tiene otro significado muy distinto en el Corán (esfuerzo, superación vital). Ideológicamente, Boko Haram se opone frontalmente, no sólo a los valores que considera occidentales, sino a una interpretación pacifista del Corán.

Bajo este nombre se agrupan células terroristas que, en un primer momento, centraron sus ataques contra las fuerzas de seguridad en los Estados de Borno y Yobe, pero ya han extendido tanto su radio de acción y su modus operandi. Los terroristas han recurrido al uso de suicidas, especialmente mujeres y niñas, algo hasta

ahora ajeno a Nigeria. Por otro lado, los ataques armados contra las comunidades rurales pasaron de ser ataques de “golpe y huida” a ser ocupaciones militares del territorio en las que se administraba la seguridad, la justicia y los recursos económicos. La inseguridad alimentaria es fruto de esta violencia, lo que ha generado desplazamiento forzado de la población. Boko Haram llega a declarar la fundación de un califato en Gwoza, a unos 135 kilómetros de Maiduguri, capital de Borno y hoy se puede decir que su control territorial se ha visto muy limitado, gracias a la ofensiva militar conjunta llevada a cabo por Nigeria, Níger y Chad⁵⁹.

El estallido de la crisis de Boko Haram en el estado de Borno ha arrastrado a 10,7 millones de personas a una situación de necesidad que va más allá de las fronteras del país y ha llegado a afectar a un área en la que viven 17 millones de personas. Más de 200.000 refugiados y 2,3 millones de desplazados han buscado cobijo en Chad, Camerún y Níger.

Mientras el grupo sigue actuando, el problema del hambre se agrava. Unos 515.000 niños y niñas ya padecen desnutrición aguda severa. Sin acceso a sus medios de vida tradicionales (agricultura y pesca), las personas desplazadas dependen totalmente de la ayuda humanitaria prestada por organizaciones internacionales⁶⁰. La inseguridad alimentaria por el grave conflicto que supone la acción de Boko Haram y otras tensiones étnicas alcanza ya a 3,7 millones de personas en lo que llevamos de 2018⁶¹.

Las mujeres sufren violencia sexual y feminicidio en su huida. Seis de cada diez han sido víctimas de algún tipo de violencia machista en la región de Borno y 4.000 han sido secuestradas, denuncia la activista Fátima Shehu. Y no sólo procede esta violencia de Boko Haram, sino también de fuerzas de seguridad del Estado y militares. La guerra vivida en el país es una guerra contra las mujeres, y no se detiene con su huida, sino que a veces llega hasta los campos para personas refugiadas. Un total de 4.000 niñas han sido secuestradas. El acontecimiento más mediático se dio en la región de Chibok, con cerca de 300 niñas sustraídas en un solo golpe, pero Shehu nos invita a ampliar la foto: “No solo son las chicas de Chibok. En este momento en el que estamos hablando hay niñas que están siendo raptadas. A diario se denuncian desapariciones. Niñas que van a por leña y no vuelven jamás. Muchos desplazados dicen que no saben dónde están sus hijas, sus esposas, que se las llevaron”⁶².

59 http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/NIGERIA_FICHA%20PAIS.pdf

60 https://elpais.com/elpais/2017/03/30/planeta_futuro/1490869425_520154.html

61 https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/31032018_ocha_nga_humanitarian_situation_update.pdf

62 https://www.eldiario.es/desalambre/Muchas-desplazadas-Boko-Haram-ejercito_0_735977340.html

Factores sociales de riesgo

En la zona central del país se da una forma tradicional de confrontación entre pastores y agricultores. Los peul o fulani, pastores musulmanes del norte, compiten por la tierra con las poblaciones de diversas etnias, que son agricultores y, en buena parte, de religión cristiana. El número de muertes en estas confrontaciones es elevado, y pueden sobrepasar las 2.000 personas al año.

Otro conflicto muy grave es el que se está recrudeciendo en el Delta del Níger, que ya tuvo su antecedente en la guerra de Biafra; los problemas ambientales de la extracción del petróleo, más la actual política del presidente Buhari, que recorta los fondos de integración regional, han avivado las tensiones. Aparece, entre otros, un grupo muy activo: Niger Delta Avengers (NDA); que reclama la limpieza del delta, contaminado por derrames de crudo, y la cesión de un 60% de los resultados de esta industria extractora de hidrocarburos a la población local. Se están dando sabotajes de todo tipo, en pozos de extracción, oleoductos y otras instalaciones.

Por otro lado, el país preocupa a organismos humanitarios como Oxfam Internacional, que junto con Development Finance International, realiza un informe conjunto sobre el compromiso de los estados para reducir su brecha de igualdad. Nigeria figura en el último lugar en la lista, ya que su gasto social en salud, educación y protección social es vergonzosamente bajo, lo que tiene un impacto muy grave en la población. Más de 10 millones de niños y niñas en Nigeria no van a la escuela y 1 de cada 10 no llega a su quinto cumpleaños. A pesar del crecimiento económico positivo de Nigeria durante varios años, la pobreza ha aumentado. Si bien el país obtiene grandes ingresos a raíz de la exportación de petróleo, lo cierto es que los impuestos a la población siguen subiendo y las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras se va precarizando cada vez más hasta llegar a una situación insostenible y generadora de tensiones sociales⁶³. El Banco Mundial habla de más de 86 millones de personas nigerianas viviendo en pobreza extrema en 2016 (en 1990 eran 51) Sólo tiene acceso a la electricidad entre un 40 y un 60% de la población.

En cuanto a los aspectos sanitarios relacionados de una manera u otra con el deterioro ambiental o los conflictos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) muestra su preocupación: Los brotes epidémicos

⁶³ *The commitment to reducing inequality index. A new global ranking of governments based on what they are doing to tackle the gap between rich and poor.* (Oxfam, 2017)

⁶³ Según la OMS, más de la mitad de los centros

plantearán una amenaza más seria a medida que la temperatura siga aumentando. El comienzo de la estación de lluvias en abril incrementa el riesgo de epidemias de cólera y meningitis. También se espera que aumenten los casos de paludismo, que se ha vuelto endémico en el Nordeste del país. Otras patologías comunes entre la población, especialmente en áreas rurales donde los servicios médicos no siempre se pueden prestar con regularidad⁶⁴ son: sarampión, cólera y meningitis. En muchas partes del Nordeste de Nigeria, las tasas de malnutrición superan con creces el umbral de emergencia. Es probable que la necesidad de asistencia alimentaria aumente cuando se agoten las reservas de la mala cosecha del año pasado⁶⁵.

Capítulo aparte merece la prevalencia del VIH/Sida. ONUSIDA ha registrado en 2016 220.000 nuevos contagios y 160.000 muertes a causa de la enfermedad. En este año podemos contabilizar 3,2 millones de personas viviendo con VIH/Sida, de los cuales, sólo un 30% ha tenido acceso a terapia antirretroviral. Un dato destacable, es que las mujeres están más expuestas, en una comparativa de los países objeto de este estudio, observamos la prevalencia de esta patología en jóvenes, mujeres y varones, de 15 a 24 años:

País	Varones	Mujeres	País	Varones	Mujeres
Camerún	0,9%	2,3%	Mali	0,3%	0,6%
Costa de Marfil	0,5%	1,1%	Nigeria	1,0%	1,6%

Fuente: Banco Mundial, búsqueda por indicador

Cuestiones sociales, económicas y ambientales

Los residuos de todo tipo, urbanos e industriales, son causa del deterioro de las condiciones de vida en las grandes ciudades. La situación de inseguridad en áreas rurales genera falta de acceso al agua para los cultivos y la situación de emergencia alimentaria, como hemos señalado, resulta altamente preocupante para la comunidad internacional.

Hemos hablado de que Nigeria es un país con un ritmo de desarrollo económico significativo, pero la desigualdad también se encuentra en crecimiento exponencial y este hecho incidirá en cuestiones medioam-

64 Según la OMS, más de la mitad de los centros médicos del estado de Borno, la zona más gravemente afectada, no prestan servicios.

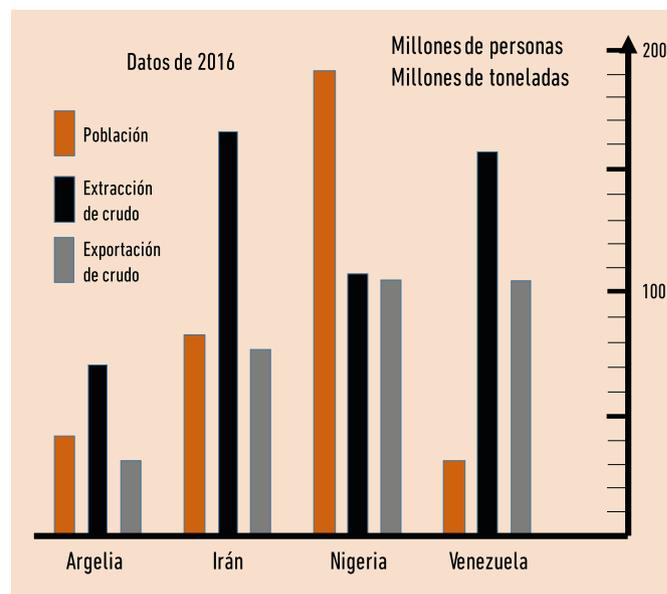
65 <http://www.who.int/features/2017/ten-crisis-nigeria/es/>

bientales. Es previsible que la fuerza de trabajo se vaya desplazando paulatinamente desde el sector agrícola al de servicios, si bien el primero no caerá en picado pronto. No olvidemos que hoy el país sigue produciendo y exportando, entre otros productos: madera, cacao, cacahuete, aceite de palma, maíz, arroz, sorgo, tapioca, mijo, batata y caucho. Además, en cuanto a ganadería, se aprecia una predominancia de ovejas, cabras y cerdos. No obstante, cabe destacar que, dado el deterioro ambiental, 197 especies vegetales están en peligro, así como 21 tipos de aves, 29 mamíferos y 71 tipos de peces⁶⁶.

El ciclo del petróleo supuso hace unos años un tercio del PIB, en la actualidad supone menos de la décima parte; en ello ha influido la caída de los precios internacionales de este combustible fósil. También ha influido la subida del sector servicios, que a finales del año 2016 suponía el 55% del PIB. La agricultura, con el elevado volumen de personas que integran el sector, supone menos del 30% del PIB.

Ese PIB tuvo años de fuerte crecimiento en los inicios de este siglo XXI, del orden del 7% anual, pero bajó a ratios de menos del 3% en el año 2015 y, llegó a tener tasas negativas en el año 2016. A partir de entonces Nigeria inicia una fase de crecimiento relacionada con la subida del precio de crudo.

En el siguiente gráfico se muestran los datos de población, extracción y exportación en cuatro países muy ligados al comercio internacional de crudo. Observamos cómo en Venezuela la ratio entre exportación y población es sensiblemente más elevada que en el caso de Nigeria, si usamos las unidades del gráfico, el primero tendría una ratio de 4 y, Nigeria de 0,5. Se puede intuir que Venezuela actualmente es un país claramente dependiente del petróleo y, que Nigeria lo es en menor medida.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de IEA y BP

66 Atlas of Sustainable Development Goals 2017: From World Development Indicators. Banco Mundial

En relación con ello, Nigeria intenta mantener el peso de las exportaciones de hidrocarburos, para lo cual, en los últimos años está desarrollando la extracción, licuación y exportación de gas natural.

Por otro lado, hemos de mencionar la agricultura como medio de subsistencia para el 70% de la población del país; se estima que se utiliza con este fin el 40% de la tierra cultivable. En este sentido hay propuestas para incrementar la superficie agrícola. En 2011, el Gobierno puso en marcha el Programa de Transformación Agrícola y, por otro lado, la Política de Fomento de la Agricultura (2016-2020), con el fin de transformar el sector hacia la agroindustria basada en cadenas de valor integradas. Se trata de ofrecer incentivos para incrementar la producción de determinados productos, como la mandioca, el arroz o el trigo y supone restricciones a la importación de otros bienes agrícolas, estimulándose así la oferta y demanda interna.

No obstante, el sector sigue haciendo frente a diversas dificultades climáticas como sequías e inundaciones periódicas, con un deficiente mantenimiento de los sistemas de drenaje; por otro lado, la insuficiencia de redes de transporte impide la transferencia oportuna de productos agrícolas a los mercados. No olvidemos tampoco que, si bien Nigeria es el segundo importador mundial de arroz, el país debe garantizar la seguridad alimentaria de cerca de 200 millones de personas. De tal forma, los planes de ordenación agrícola deberían orientarse a un mayor grado de autoabastecimiento, con un control de precios ajustados a la demanda, garantizando los derechos de la población y el acceso a alimentos de primera necesidad. Plantear políticas dirigidas a una mayor productividad bajo parámetros de producción ecológica, y ofrecer condiciones de trabajo dignas a agricultores y agricultoras podrían representar un buen comienzo para un horizonte de desarrollo sostenible. En el lado opuesto, la creciente deforestación de amplios espacios y otros cambios significativos en los ecosistemas que afectan a pequeños agricultores y ganaderos.

Por otro lado, es necesario recordar un incidente que se produjo entre los años 2004 y 2007. La petrolera Shell fue hallada culpable por la justicia holandesa en 2013⁶⁷, por no haber evitado el sabotaje de sus oleoductos en la región⁶⁸. Los vertidos contaminaron de manera grave las aguas, los bancos de pesca y los cultivos. Campesinos y pescadores presentaron demandas contra la compañía que fueron desestimadas.

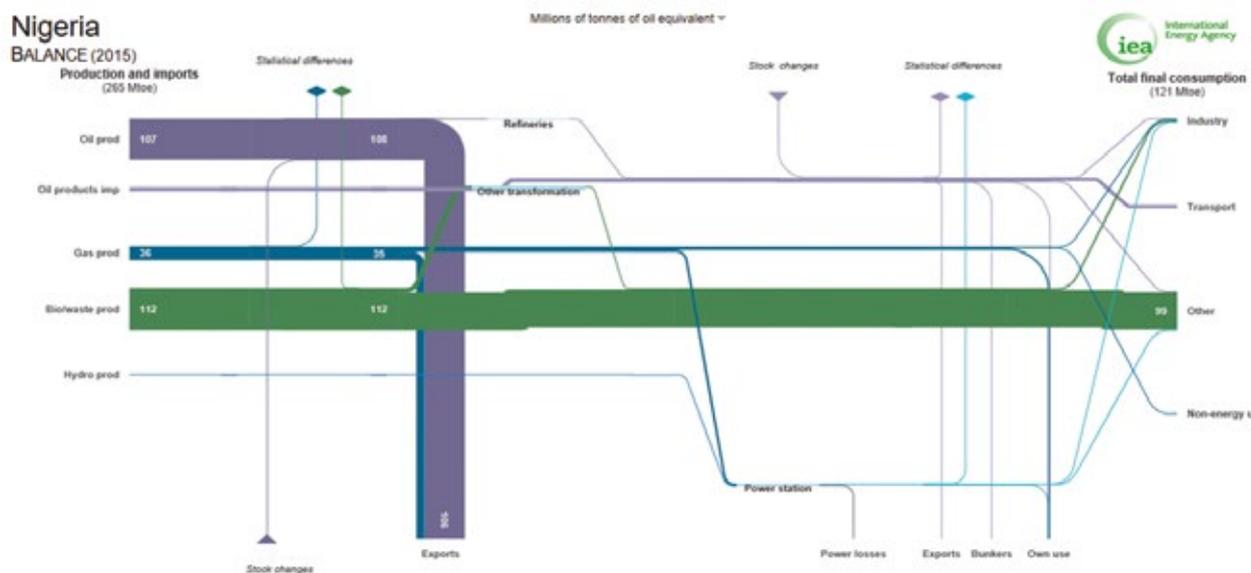
67 En el mismo año la organización Green Cross Switzerland calificó esta zona del planeta como una de las más contaminadas del mundo.

68 A pesar de verse obligada a limpiar los residuos, en 2015 un informe de Amnistía Internacional y la ONG nigeriana CHRD denuncian que sigue habiendo contaminación.

Sólo uno de ellos pudo ser indemnizado. Conviene saber que la matriz holandesa no se hace responsable de la contaminación de terceros (sus filiales internacionales) La sentencia supone un punto de inflexión hacia la lucha contra la impunidad por daños medioambientales.

Por este y otros incidentes contaminantes, las aguas superficiales y las de acuíferos quedan comprometidas ambientalmente en una amplia superficie, pero el problema se traslada también a las costas. Esa contaminación afecta a la salud de las personas que viven en el delta. La pesca interior y marina se ve afectada por ello y la necesidad de subsistencia se une a la ingesta de productos contaminados, poniendo en grave riesgo la salud pública.

En Nigeria se da una situación energética peculiar, y es que el petróleo producido y sus derivados tienen una participación muy pequeña en el esquema de Consumo Final de Energía (CFE); suponiendo sólo la décima parte tal como se muestra en la siguiente figura. Se trata del diagrama Sankey de los flujos energéticos del país, que se encuentra disponible en la Web de la Agencia Internacional de la Energía⁶⁹.



69 <https://www.iea.org/Sankey/#?c=Nigeria&s=Balance>

En el lado izquierdo del diagrama se muestran los componentes de la Energía Primaria. Se observa que el petróleo y las biomasas tienen un valor similar, ligeramente por encima de los cien millones de toneladas equivalentes de petróleo (tep). Ese petróleo, línea de color morado en el gráfico, se va casi íntegramente a la exportación. Al lado izquierdo hay una línea, también de color morado, mucho más fina, que representa la importación de derivados del petróleo.

Más abajo seguimos una línea azul, que corresponde a la extracción de gas natural, una parte de ella se junta a la salida de petróleo, reflejando su exportación, la cual se realiza a mediante licuación del mismo transporte en barcos metaneros. Otra parte de la extracción de gas se dirige hacia la derecha del gráfico: el CFE. Observamos que las biomasas, que aparecen como aporte a la energía primaria del país (línea verde) se trasladan en su totalidad hacia la derecha del gráfico. En la parte inferior hay una línea correspondiente a generación de electricidad, que luego retorna hacia arriba, para atender el CFE. La electricidad proviene básicamente de dos fuentes: hidroelectricidad, es decir presas y embalses; y generación con centrales que queman gas natural, siendo mayoritaria esta segunda opción. La electricidad supone un pequeño aporte al CFE, del orden del 3%. Para hacernos una idea de lo que esto supone, el consumo eléctrico en España es de 4.910 kWh por persona y año, en Nigeria es solo de 129 kWh, inferior al de otros países citados en este estudio, como Costa de Marfil, que tiene 234 kWh, según los datos del Banco Mundial.

Se hace necesario pensar en un mayor esfuerzo de inversión en energías renovables, en particular la energía solar. Con la tecnología fotovoltaica se pueden instalar huertos solares y unidades de autoconsumo, para favorecer el desarrollo de las comunidades rurales y urbanas, reduciendo el riesgo de contaminación medioambiental.

Es interesante advertir las reservas de gas natural de manera comparada entre diferentes países africanos. Si bien Argelia suele figurar como el más significativo exportador, lo cierto es que Nigeria dispone de más reservas, localizadas en tierra firme y suelo marítimo. Los países europeos miran hacia esta



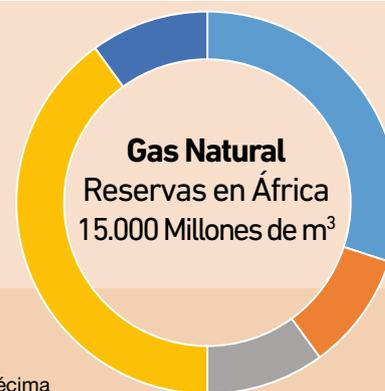
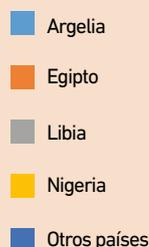
Green Walk 2015: Nigeria, convocada por Nigeria Conservation Foundation

región como fuente de abastecimiento y no necesariamente consideran un bajo impacto ambiental en su extracción.

Las reservas mundiales de gas natural se estiman en unos 200.000 millones de m³.

Un tercio de ellas se localizan en Oriente Medio, otro tercio en Asia Central, en países que mantienen una buena conexión con Rusia.

El gas natural parece que debiera ser una fuente energética de transición.



- La investigación geológica en África puede que aflore nuevos yacimientos de gas natural, por ejemplo bajo las aguas del Golfo de Nigeria.
- Se estima que las reservas en África suponen unos 15.000 millones de m³; algo menos de la décima parte de las mundiales.
- Nigeria dispone del mayor volumen de reservas, del orden del 40% de las actualmente conocidas; la exportación de ese gas obliga a construir plantas de licuación, que requieren importantes inversiones.

Fuente: Elaboración propia desde datos de BP Statistical Review

Nuevamente se hace hincapié en la necesidad de generar un autoabastecimiento sostenible que genere desarrollo, en lugar de primar las exportaciones de recursos naturales. Hay que recordar que en la conferencia de París se asumió que, a partir de 2020, los países ricos deberían crear un fondo con un aporte anual de 100.000 millones de dólares, destinado a acciones frente al cambio climático, entre ellas el desarrollo de las energías renovables.

Finalmente, y sumado a estos flujos comerciales en detrimento del bienestar de la ciudadanía nigeriana, no podemos dejar de referirnos a las inversiones en su territorio, aquellas que perjudican seriamente las economías locales y contravienen la sostenibilidad medioambiental. Hablamos de los cultivos transgénicos, que amenazan con copar las tierras cultivables del país⁷⁰.

⁷⁰ <http://www.observatorio-omg.org/blog/la-poblaci%C3%B3n-nigeriana-rechaza-los-cultivos-transg%C3%A9nicos>

CAMERÚN

Superficie: 475.442 km²

Población: 23.439.189 habitantes (estimación 2016)

Límites: Al sur limita con Guinea Ecuatorial, Gabón y República de Congo. Al este, con República Centroafricana, al noroeste con Chad, y al Oeste con Nigeria.

Capital: Yaundé (capital política) con más de 2.538.000 habitantes

Idioma: Camerún es un país oficialmente bilingüe (francés e inglés), si bien ocho regiones son fundamentalmente francófonas (Centro, Adamaua, Norte, Extremo Norte, Litoral, Oeste, Sur y Este) y dos anglófonas (Noroeste, Sudoeste). Las lenguas nacionales ascienden a más de 280, correspondientes a los diferentes grupos: etnias camerunesas de las montañas (31%), bantú ecuatoriales (19%), kirdi (11%), fulani (10%), bantú del noroeste (8%), nigritic (7%), y otras como beti, bamileké, bassa, bamoun, etc.

Densidad de población: 48 hab/km²

Religión: se estiman como religiones mayoritarias la cristiana (católica y protestante), practicada por el 40% de la población, la musulmana, 20%, concentrada en las regiones septentrionales, y la animista, 40%.

Forma de Estado: República Unitaria de carácter presidencialista, con un régimen multipartidista. Presidente: Paul Biya. Primer ministro, Jefe de Gobierno: Philémon Yang

Grupos étnicos: Habitantes de las tierras altas occidentales, incluyendo bamilekes, bamúes y otras etnias (31%), bantúes ecuatoriales (19%), kirdi (11%), fulani (10%), bantúes del noroeste (8%), otros (21%)

Índice Desarrollo Humano (IDH): puesto 153 (desarrollo humano bajo)

PIB per cápita: 3.609,40\$

Esperanza de vida: 59 años (mujeres) 56 años (hombres)

Tasa de natalidad: 37 nacimientos por cada 1.000 habitantes (2015)

Índice de Desigualdad de Género: 0,568 (puesto 138/188)

Prevalencia de la mutilación genital femenina: 1% de mujeres de 15-49 años (2004-2015)

71



71 By ByRei-arturptenRei-artur blog - Original by User:Vardion, Image:A large blank world map with oceans marked in blue.svg, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=1441264>

Coyuntura económica: En la política económica influye determinadamente que Camerún pertenezca a la iniciativa de países empobrecidos muy endeudados (HIPC) del FMI y del Banco Mundial. Los niveles de deuda pública están creciendo de forma preocupante, pasando del 15,4% del PIB registrado en 2012 a aproximadamente el 35% en la actualidad. Esta situación se está viendo agravada por el reciente descenso en los precios del petróleo. Es importante señalar que los ingresos públicos procedentes del sector petrolero supusieron en torno al 25% del total en 2016. El sector privado camerunés sigue siendo un motor de crecimiento en Camerún, al contrario que en otros países de la zona. Según las previsiones del FMI, la inversión privada, se mantendrá estable en torno al 13%-15% del PIB hasta 2020.

Las exportaciones de Camerún se concentran en hidrocarburos (alrededor del 40% de los bienes exportados), madera y derivados y cacao. Las importaciones consisten principalmente en productos derivados del petróleo y otras materias primas, así como maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos.

Enclaves

Estamos ante un país que se ubica entre la costa del Golfo de Guinea y el Sahel; en su parte sur y central su territorio es selvático; según se avanza hacia el norte nos encontramos con zonas de progresiva aridez, de manera paulatina hacia el Sahara, al dirigirnos al lago Chad, al norte del país.

Los habitantes de Camerún se concentran entre la capital política, Yaoundé y la económica y portuaria Douala, esta última la más poblada del país. Entre ambas ciudades se ubica casi una cuarta parte de la población del país, si a ella se suma la correspondiente a otras ciudades, medianas y pequeñas, nos encontramos a un tercio de población camerunesa residiendo en enclaves urbanos. Yaoundé cuenta con 2,44 millones de personas en el último censo de 2012, y Douala iguala esa cifra y la supera por unos pocos miles de personas.

En la zona occidental, cerca de Nigeria, se encuentra Bamenda, una ciudad con unos 400.000 habitantes;

Fuentes consultadas para esta ficha:

Informe sobre desarrollo humano, 2016. PNUD;

Ficha de país Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España

CIA World factbook

Base de datos. Banco Mundial

Mapa de prevalencia de la mutilación genital femenina. El Español.

este enclave urbano se muestra como uno de los de mayor contaminación atmosférica por micropartículas, posiblemente a causa del uso de combustibles derivados del petróleo de baja calidad, junto con condiciones meteorológicas desfavorables.

Un poco de historia

La denominación Camerún proviene de la llegada de los navegantes portugueses al final del siglo XV; hallaron una gran cantidad de camarones en esa costa, donde establecieron puntos de comercio con la población local. Esa actividad se mantuvo, por parte de diferentes países europeos, hasta finales del siglo XIX; en el reparto de África, Alemania reclamó este territorio y se planteó un plan de desarrollo colonial con la construcción de diversas infraestructuras, desde carreteras a escuelas, pero no supo captar la voluntad de la población local. En 1919, tras la derrota de Alemania en la primera guerra mundial, la colonia se dividió en dos partes, con dependencia francesa e inglesa. La parte inglesa de Camerún fue gobernada por el Imperio Británico desde su colonia de Nigeria, siendo, de alguna manera, la colonia de una colonia. Actualmente, la zona francófona es más extensa, y en ella se encuentran los dos principales enclaves urbanos antes mencionados: Yaoundé y Douala.

Después de la segunda guerra mundial, se inicia un rápido proceso de descolonización en África y en 1960, Camerún obtiene su independencia, pero antes, Inglaterra propone a consulta de los habitantes de las regiones de Camerún ocupadas por la corona inglesa, un referéndum para decidir si desean formar parte del nuevo Estado o prefieren unirse al vecino Nigeria. Como resultado de este referéndum las regiones del norte pasaron a ser parte del territorio nigeriano y la región costera del sur formó parte del nuevo Estado de la Confederación de Camerún, que mantuvo una relativa autonomía entre las regiones anglófonas y francófonas.

En 1972, la Confederación de Camerún fue reemplazada por la República Unida de Camerún. La unificación tuvo efectos negativos para determinadas regiones e instituciones. Así, las regiones anglófonas, minoritarias en población, vieron cómo el poder político, al centralizarse, caía mayoritariamente en manos francófonas. La nueva Constitución, más centralista que la de la Confederación, acababa con las capacidades políticas y administrativas de las autoridades tradicionales.

A partir del acceso al gobierno del presidente Paul Biya (que gobierna el país desde 1982) las continuas re-vueltas se extendieron por todo el país, llevando al gobierno a pactar una nueva Constitución que devolviera en parte la capacidad administrativa regional existente en los tiempos de la Confederación de Camerún.

Así como en otros casos que ya hemos analizado, es fácil entender que estos problemas internos en el país tienen un claro componente de herencia colonial. En este caso, el cisma entre anglófonos y francófonos es un ejemplo muy claro. Más sutil es la explotación económica continuada de Camerún por los antiguos dueños coloniales (y nuevas potencias sobre el mapa, como es el caso de China), que no han permitido el desarrollo industrial y comercial de Camerún⁷².

Factores sociales de riesgo

Camerún comparte con Nigeria, otro de los países que hemos analizado, un elemento que determina en buena forma su estabilidad y desarrollo: la violencia del grupo armado Boko Haram. Señala la ONG Amnistía Internacional⁷³ que durante el periodo 2017/2018, este grupo sigue sembrando el terror entre la población, vulnerando sus derechos e impidiendo sus libertades, especialmente en la región del extremo norte. La respuesta de las autoridades ha estado en la misma línea: violaciones de derechos humanos, detenciones arbitrarias, torturas y muertes bajo custodia. El conflicto con Boko Haram ha dado lugar al desplazamiento interno de alrededor de 240.000 personas limitando su acceso a los servicios sociales básicos y afectando al comercio, la agricultura y la ganadería. En total, contabilizamos casi 3,3 millones de personas desplazadas con necesidad y falta de acceso a la ayuda humanitaria.

Es interesante señalar que Camerún alberga a la mayor parte de personas refugiadas originarias de República Centroafricana (34.000 personas más a finales de 2017 según datos del ACNUR)⁷⁴, colocando al país en la difícil situación de ser emisor y receptor de flujos de población refugiada.

Por otro lado, se acentúa la brecha entre campo y ciudad. El desarrollo de áreas rurales es bajo y la pobreza aumenta. Camerún alberga un 45% de población rural. La FAO nos habla de la concentración de pobreza en

⁷² <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/camerun/historia.htm>

⁷³ <https://www.amnesty.org/es/countries/africa/cameroon/report-cameroon/>

⁷⁴ <http://www.acnur.org/5b2956a04.pdf>

estas áreas, y de la necesidad de construir desarrollo desde ellas para todo el país. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha trazado una estrategia para Camerún en atención a la Agenda 2030. En ella se aborda la situación actual⁷⁵: Entre 2007 y 2014, el número de personas empobrecidas aumentó en un 12 % hasta los 8,1 millones. La tasa de pobreza es del 39%, y se concentra en las regiones de Extremo Norte, Norte, Adamaoua y Este, donde vive el 90% de las personas que requieren asistencia humanitaria.

La inseguridad alimentaria aumentó del 19% en 2015 al 24% en 2016 en las regiones donde la producción de alimentos está limitada por sequías e inundaciones frecuentes, el mal estado de las carreteras y el escaso acceso a los mercados, la degradación de la tierra, la falta de servicios técnicos y apoyo institucional, y unos derechos de propiedad que restringen de manera desproporcionada el acceso de las mujeres. El acceso limitado a alimentos afecta al 25% de los hogares rurales y al 12% de los hogares urbanos.

En cuanto al perfil sanitario de la población, además de haber señalado la grave situación de inseguridad alimentaria, la prevalencia de la desnutrición en 2015 alcanza al 8% de la población. El examen estratégico de la iniciativa Hambre Cero de 2016 mostró que, a nivel individual, la causa principal de la malnutrición era la incidencia elevada de enfermedades diarreicas que limitan la biodisponibilidad de nutrientes. Según datos del PMA, el acceso a agua limpia y saneamiento está comprometido principalmente en áreas rurales, la cobertura sanitaria es deficiente y la malnutrición afecta específicamente a personas con VIH. Ya hemos visto que la prevalencia del virus entre mujeres jóvenes es más alta que en varones. En el caso de población entre 15 y 49 años la brecha es aún mayor, con un 5,6% de mujeres infectadas, frente a 2,9% de varones. En un estudio sobre vulnerabilidad se advierte que, en 2011, de las personas con VIH sometidas a tratamiento antirretroviral, más de un 14% de ellas sufría desnutrición aguda.

Con el 66% de la tierra cultivada bajo control tradicional, los pequeños agricultores tienen pocos incentivos para invertir en sus sistemas agrícolas. La baja productividad se ve agravada por una ausencia de infraestructura agrícola, y por las elevadas pérdidas posteriores a la cosecha, que ascienden al 25%, haciendo que la sostenibilidad de los sistemas alimentarios locales sea frágil y vulnerable a los fenómenos climáticos⁷⁶.

⁷⁵ *Plan Estratégico para Camerún (2018-2020)* Junta Ejecutiva del PMA. 2017

⁷⁶ *Republic of Cameroon: Priorities for Ending Poverty and Boosting Shared Prosperity*. Banco Mundial, 2016

En general, la mujer no es propietaria de la tierra. Por lo general se le concede una pequeña parcela, pero “la propiedad” es de su familia o de su marido. Si bien hemos señalado que la prevalencia de la mutilación genital femenina es baja en Camerún, no podemos dejar de aludir a otra práctica lesiva y de vulneración de derechos humanos ciertamente extendida en el país, se trata del planchado de senos, otra forma de mutilación que afecta a 3,8 millones de mujeres en el mundo, en especial en Camerún, Benín, Costa de Marfil, Chad, Guinea Bissau, Kenia, Togo, Zimbabue y Guinea Conakry.

Según datos de UNICEF, en Camerún, el índice de mortalidad infantil es especialmente elevado y las estadísticas muestran que el 11% de los y las recién nacidas sufren de bajo peso en un grado moderado y/o severo. Con un sistema de vacunación limitado, cada año los niños y niñas sufren o mueren de malaria, desnutrición, diarrea, entre otras enfermedades asociadas a su falta de acceso a alimentos básicos, ingesta de aguas no limpias o problemas de salud y malnutrición de sus madres. Las niñas y niños de parto gemelar o con albinismo sufren el peligro adicional de sufrir daño o muerte al nacer debido a las creencias y prejuicios de la población.

Recursos naturales, explotaciones y exportaciones

El grueso de las exportaciones camerunesas lo constituyen los hidrocarburos, que supusieron el 36% del total de exportaciones en 2014, según el FMI, así como la madera y el cacao. La Sociedad Nacional de Hidrocarburos de Camerún prevé que la producción aumente, gracias a la explotación del campo “Mvia”, en la franja costera sur del país. Por su parte, la madera en bruto y aserrada y el cacao, supusieron en 2016 el 5,8% y el 10,9% respectivamente del total de exportaciones. Se están realizando esfuerzos gubernamentales por ampliar la producción de cacao, destacando el plan agrícola “Agropole” y la construcción de una nueva planta de procesamiento de cacao en Douala, la tercera del país. Estas inversiones, unidas a la mayor demanda de economías como China, cuyas importaciones de cacao camerunés en 2014 aumentaron un 66%, pueden suponer un impacto positivo a medio plazo en las exportaciones.

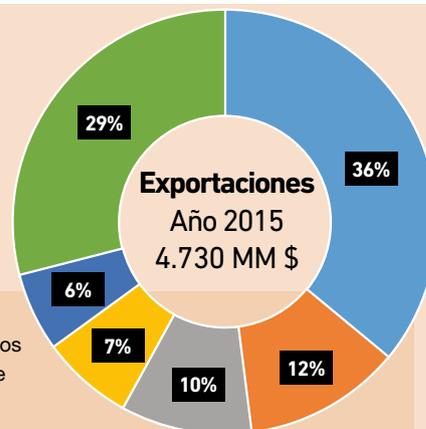
Hay que señalar que Camerún es un país extractor y exportador de petróleo, aunque no en volúmenes elevados; el descubrimiento de yacimientos, primero de petróleo y recientemente de gas, ha supuesto una expectativa de mejora económica, aunque la situación actual del precio internacional del crudo, entre 50 y 70

\$/bbl, ha contenido esas previsiones. El siguiente gráfico nos muestra el desglose de las exportaciones de Camerún, donde se ve el papel importante que tiene el petróleo en ellas.

En el año 2015, las exportaciones de Camerún tuvieron un valor monetario de 4.730 millones de \$, mientras que el valor de las importaciones se elevaron a 56.350 millones de \$.

Los principales países destino de las citadas exportaciones fueron: China, India, Holanda, Francia y España, las enviadas a nuestro país supusieron 291 millones de \$.

Fuente: Atlas Media, disponible en la red en.
- <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/cmr/>



- Las exportaciones de Camerún suponen un aporte importante a la economía del país, equivalen a una sexta parte de su PIB. También condicionan el uso del territorio y los impactos ambientales en él, aparte de que se dé un desplazamiento de las personas hacia las rutas de transporte y la ciudad portuaria: Douala
- Es previsible que en el futuro a medio plazo se incida en una mayor extracción de petróleo y de madera; quizás además se incremente la minería de aluminio y oro. Mayor incidencia ambiental.

Fuente⁷⁷: The Observatory of Economic Complexity

El país también dispone de yacimientos minerales de aluminio, hierro y oro. La extracción de mineral de oro y su concentración, tiene un cierto peso en su economía, aunque es sensiblemente menor al que se da en Ghana, líder en reservas de este mineral en África. En Camerún también se da extracción de bauxita y hay una planta de tamaño medio para la obtención de aluminio metal, que en buena parte es destinado a la exportación. De momento no parece que se plantee la extracción del mineral de hierro, cuyas reservas se valoran en más de 100 millones de toneladas.

La producción de electricidad, generalmente de origen hidráulico, atiende la demanda de las ciudades y de esas mineras e industrias, entre las cuales la del aluminio es intensiva en consumo de electricidad. En el mundo rural, los poblados consiguen su suministro con motores de combustión de uso local; en estos entornos muchas personas no disponen de luz eléctrica (sólo el 56,8% tiene acceso a la electricidad en 2014,

⁷⁷ <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/cmr/>

según datos del Banco Mundial). Es preciso reseñar que el consumo per cápita es muy bajo, del orden de 250 kWh por persona y año, aunque resulta mayor que el de otros países como Nigeria.

Según la FAO, el país dispone de 9.750.000 hectáreas de tierra cultivable, aproximadamente un 20% de la superficie total de Camerún, de las cuales tan sólo están explotadas algo menos de la quinta parte. No obstante, la disponibilidad de alimentos es buena, tanto los recogidos en las zonas selváticas, desde mandioca a piña, como los provenientes de esas tierras de cultivo que hay en la actualidad.

La posibilidad de ampliar el suelo cultivable en detrimento de áreas forestales podría tener consecuencias negativas sobre los suelos, que sufrirían erosión, generándose un problema medioambiental.

De ampliarse igualmente y darse un proceso de deforestación, es muy posible que las empresas transnacionales hicieran su aparición con la intención de cultivar, entre otros productos, palma para la obtención de biodiesel. La Unión Europea⁷⁸, así como otros organismos, destacan el carácter contaminante de esta explotación agrícola. Los carburantes a base de soja, palma o colza terminan generando hasta un 80% más de emisiones que los tradicionales.

⁷⁸ *The land use change impact of biofuels consumed in the EU Quantification of area and greenhouse gas impacts*. ECOFYS, IIASA, E4TECH. 2015



Entre las principales industrias del país, unidas a la agricultura, destacan la algodonera, las alimentarias y la del tabaco. Camerún es uno de los países significativos a nivel mundial en la exportación de granos de cacao, sin embargo, no tiene fabricación propia de chocolate, en los comercios urbanos se vende el procedente de Suiza, Bélgica o Gran Bretaña; este es un buen ejemplo de cómo una forma de cultivo significativa no ha generado una industria asociada, impidiendo un impacto positivo en empleo y desarrollo económico que revierta en la población local.

Las exportaciones de madera suponen otro sumando importante en la economía camerunesa, representando algo más de la sexta parte del total. La madera en tronco y la aserrada suponen un rubro mayor que el de los granos de cacao. Es una materia prima que se procesa en otros países, desde los europeos hasta China.

La explotación maderera, por un lado, y esas zonas protegidas por otro, condicionan en cierta medida la distribución poblacional en el territorio. Surgen pistas de anchura significativa que cruzan el país como vías para la exportación y, también para la distribución de las importaciones en el propio Camerún y en países cercanos sin salida al mar. En ellas además se concentra parte de la población rural, que por un lado vende lo que recolecta y, por otro, accede a lugares de vida donde se encuentran algunos servicios, desde pequeñas escuelas a posibilidades de disponer de luz eléctrica.

También se produce una expulsión de la población de las zonas boscosas hacia los bordes de esas pistas, es el caso de buena parte de la etnia pigmea. El grupo baka supone decenas de miles de personas que se reparten entre varios países: República Democrática del Congo, Gabón, República Centro Africana y Camerún; este pueblo sufre discriminación por otros grupos étnicos, en particular los bantúes y, sus condiciones de vida son muy precarias.

Douala, por su estratégica posición logística es el puerto desde donde se suministran la mayoría de mercancías que se dirigen hacia Chad y República Centroafricana, se supone canaliza el 93% del tráfico de mercancías de África Central; actúa como proveedor de bienes, mueve la exportación de producción local y la de reexportaciones y, suministra servicios para los demás países de la subregión.

Factores ambientales: los efectos del cambio climático

En un área cercana a Camerún, en Guinea Ecuatorial, la extracción de gas y petróleo ha significado un incremento significativo del PIB del país, aunque no ha supuesto una mejor situación para la sociedad guineana. Es previsible que Camerún incremente su extracción, ya que se están valorando nuevos yacimientos de petróleo, en el campo de Mvia, o de gas natural, en el de Matanda; pueden aparecer otros, tanto en la zona selvática como en la costa.

La previsible explotación futura de estos yacimientos debería encontrarse con esquemas de ordenación del territorio y de equilibrio social. No sólo se debieran tener en cuenta las cuestiones de conservación de los entornos naturales, también hay que conseguir un desarrollo que impacte positivamente en la población, lo que evitaría el desplazamiento de personas hacia la costa.

En esa línea de previsible extensión de la extracción de recursos naturales geóticos se prevén varias opciones de minería: incremento en la extracción de bauxita y quizás de la obtención de aluminio metal; minería a cielo abierto de oro. En ambos casos se demandarán significativas cantidades de electricidad, es posible que se planteen nuevos desarrollos hidroeléctricos para atender esa demanda; en cualquier caso, en ambas minerías se darían diques de estériles que son una fuente potencial de contaminación de las aguas.

Volvemos a hacer mención a la agroenergía y, en particular, al cultivo de palma africana, de la cual se obtiene un aceite de buena calidad para obtener biodiesel, pero que implica un monocultivo, a veces de gran extensión, ocupando amplias superficies de terreno que experimentan una transformación que puede deteriorar el suelo.

Desde el año 2000 al 2010, la producción de aceite de palma se duplicado en el mundo, alcanzando en esa segunda fecha los 45,8 millones de toneladas. Su cultivo se ha concentrado en Indonesia y Malasia; en Asia se concentra más del 80% de la producción mundial; allí los problemas ambientales están siendo muy significativos. Es un negocio que mueve unos 36.000 millones de dólares al año. En Camerún ya se advirtió un problema de tipo medioambiental, relacionado con un proyecto de la empresa Herakles Farms – SCSOC que pretendió ocupar 72.000 Ha. La ONG local SEFE lideró la resistencia a este proyecto y el gobierno se vio obli-

gado a rechazarlo. La ONG denunció que iba a verse comprometido el parque nacional de Korup, así como el área protegida de Rumpi Hills, un lugar habitual de paso para animales salvajes⁷⁹.

Por otro lado, y según el Instituto francés de Investigación para el Desarrollo, el efecto de un previsible cambio pluviométrico supone una amenaza para el algodón, con un aumento de las escorrentías, la lixiviación del suelo y los insumos necesarios para el cultivo del algodón. Más que la acumulación pluviométrica, preocupa la fecha de inicio y duración de la estación de lluvias. Algunos estudios muestran que se pueden utilizar estos dos parámetros para prever el rendimiento anual del algodón. A pesar de las optimistas previsiones de estos nuevos trabajos, sigue estando presente la sombra del deterioro progresivo del suelo, al igual que los riesgos vinculados a la variabilidad inter e intra estacional y a las variaciones del precio del algodón en el mercado internacional.

Volvemos a referirnos al Lago Chad como un recurso básico de subsistencia no sólo para Camerún, sino también para Chad, Níger y Nigeria. En sus orillas se ubica una población que trata de subsistir en unas condiciones extremas, y podemos recordar un dato muy significativo directamente vinculado con los efectos del cambio climático: su caudal se ha reducido más del 90% desde 1963.

Otra consecuencia del cambio climático se encuentra en el cultivo de banano en Camerún. Se estima que su producción ha caído un 43% desde 1991 a 2011, según datos de un estudio⁸⁰ conjunto entre diversas agencias estadounidenses y camerunesas. Esta reducción se debe a la combinación de causas ambientales y educativas en las poblaciones rurales donde se da esta plantación. De nuevo, advertimos una combinación de factores que explican realidades diferentes: la correlación entre conflictos y deterioro ambiental por el control y explotación de recursos naturales a manos de grupos armados, o en este caso, los efectos del cambio climático como erosión del suelo o subida de las temperaturas, con los niveles educativos de la población rural que trabaja en cultivos de banano. El estudio citado prevé otro decrecimiento del cultivo equivalente a un 39% y una bajada de rendimiento escolar del 51% para el año 2080. Se deduce que con una mayor capacitación de agricultores/as, se podrá mitigar ese efecto climático mediante nuevas formas de gestión de cultivos.

79 <http://mundonegro.es/expansion-de-la-palma-aceitera-en-camerun/>

80 *Climate warming causes declines in crop yields and lowers school attendance rates in Central Africa. 2018*

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Ninguna migración es unicausal. Diversos factores se combinan para dar lugar a un movimiento de población que, en ningún caso, puede considerarse un fenómeno, sino un proceso natural inherente al ser humano. Factores sociales, económicos, demográficos o medioambientales se combinan para ofrecernos un panorama complejo que merece un análisis pausado de la realidad. En ese análisis podemos concluir que las causas ambientales de desplazamiento forzado de la población son un hecho clave que marcará determinadamente los próximos años en todo el planeta.

El Foro Económico Mundial, el ACNUR y otros organismos internacionales y humanitarios llevan poniendo el foco en esta cuestión desde hace años, y saben que el cambio climático y las acciones lesivas de las transnacionales extractoras de recursos naturales tendrán una consecuencia lógica de desplazamiento humano forzado. Estos informes y debates internacionales hablan en términos de “riesgo”, pero nos tememos que no analizan ese riesgo desde las personas que ven vulnerados sus Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA); la pista definitiva la ofrece la OTAN, en su Resolución 427 “El cambio climático y la Seguridad Internacional”, donde insta a los gobiernos a reconocer plenamente, en su política exterior y de seguridad, que los riesgos asociados al cambio climático son importantes multiplicadores de las amenazas⁸¹.

Afortunadamente, estos organismos y, en particular, el ACNUR, no niegan la relación entre factores medioambientales y desplazamientos forzados de población, sin embargo, queda aún pendiente el reconocimiento de estas poblaciones como refugiadas. A lo largo de este superficial examen de estudios de caso hemos analizado más detalladamente las causas y determinantes en cuatro países muy significativos, donde la temperatura media va subiendo en contextos económicos con amplios sectores rurales, en los que las cosechas, la ganadería, o la salud de las poblaciones se están viendo gravemente comprometidas.

Este año 2018, el Banco Mundial ha publicado el informe *Groundswell: Preparing for Internal Climate Migration*, que adelanta la cifra de 143 millones de posibles desplazados por alteraciones ambientales hasta el año 2050, de los cuales, 86 millones procederán de África. Es una llamada de atención muy clara, desde aquí

⁸¹ *El esfuerzo por el reconocimiento del refugiado ambiental: la iniciativa Nansen*. Fernando Martín Cubel. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017

hemos de abogar por profundizar en estos estudios y, sobre todo en poner las soluciones, adecuadas y sostenibles.

El continente africano ha sido considerado un proveedor clave de materias primas y recursos naturales para países que han sido colonizadores (o no, como es el caso de China) y cuyas empresas transnacionales ponen en riesgo el desarrollo de las poblaciones, mediante métodos de extracción de petróleo altamente contaminantes, o la ocupación de tierras de comunidades para los macrocultivos de materias lesivas para el medioambiente (palma aceitera, eucalipto, caucho...)

Sumado a estos hechos, y aludiendo a esos otros factores relacionados como causas de desplazamiento forzado, se encuentran los conflictos y acciones de grupos armados en diferentes regiones, vulnerándose los DESCA de las poblaciones. Estos grupos actúan afectando el control de recursos básicos como el acceso a agua limpia o las propias cosechas, incidiendo de manera determinante en la seguridad alimentaria de los pueblos y nuevamente, vulnerando sus derechos.

La Convención de Ginebra, instrumento básico de protección, no recoge la circunstancia de las causas ambientales, ya que en 1951 (y posteriormente en 1967, con la firma del Protocolo de Nueva York), no se advirtió este riesgo para las personas. Hoy es algo innegable. El término "desplazamiento ambiental" puede ser utilizado para categorizar tanto a personas que han sido desplazadas dentro de sus propios países por las razones señaladas, o que han cruzado una frontera internacional. No obstante, el ACNUR se muestra contrario a denominar refugiadas a estas poblaciones, ya que considera que este hecho puede crear confusión e ir en detrimento del régimen jurídico internacional para la protección de otras personas cuya situación sí queda amparada bajo el marco de Ginebra⁸². En todo caso, el ACNUR sí reconoce que el cambio climático puede generar desplazamiento forzado, y reconoce también que, aunque no haya nexos con la Convención de Ginebra, no significa que estas personas no deban ser protegidas.

⁸² Un marco que supone la definición de persona refugiada: "que, como resultado de acontecimientos ocurridos antes del 1.º de enero de 1951 y debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.

Consideramos que, dentro de esta categoría causal de desplazamiento forzado, existen casos a los que sí se podría aplicar el marco jurídico de protección, por ejemplo, en los movimientos de personas a causa de conflictos armados enraizados en factores ambientales, por ejemplo, en Sudán del Sur, donde el control y abastecimiento de fuentes energéticas, tierras fértiles y agua potable ha impulsado el conflicto. Es lógico considerar que se hace necesario avanzar hacia interpretaciones más amplias e inclusivas de la definición que la Convención de Ginebra contiene, un documento que, como decíamos, se hizo imprescindible en el periodo posterior a la segunda guerra mundial (junto con otros organismos y herramientas de protección surgidas en aquellos años: las Naciones Unidas (1945), la declaración universal de derechos humanos (1948), el ACNUR (1950) y otros). Han pasado más de 50 años desde el Protocolo de Nueva York, que extendía la protección del marco de Ginebra, y durante todo este tiempo, el perfil y las características de los conflictos y las personas que los sufren, ha cambiado de manera muy significativa.

Es necesario desmontar la idea de que la protección ante una violación de derechos humanos motivada por la raza, la nacionalidad, la religión, las opiniones políticas o la pertenencia a un grupo social determinado, conlleva la protección exclusiva frente a la vulneración de derechos civiles y políticos. Esta protección debe darse también ante los DESCA, en su extensión, dado que los derechos son inherentes al ser humano, no se pueden considerar de manera separada y, de hecho, hemos visto que también entran en la muticausalidad de las razones para el desplazamiento forzado. Una persona que huye de Mali por la contaminación de un río a causa de la minería de oro está viendo afectados sus derechos: a la salud, a la educación (ya que interrumpe su acceso a la escuela), a la libertad y seguridad, a la propiedad. También ve afectados sus DESCA, así como su derecho al trabajo y al bienestar. Y finalmente, por supuesto, su derecho a la seguridad alimentaria.

Estas previsiones deben ser consideradas como una llamada de atención. Deben dar lugar al desarrollo de políticas, tales como programas de capacitación de agricultores, para mejorar la capacidad de adaptación de los sistemas de producción de alimentos, y mitigar el impacto en la riqueza rural y la educación, así como para minimizar el impacto del cambio climático en la productividad de los cultivos.

Por otro lado, si la conexión es evidente entre conflictos y medioambiente, y entre éste y la vulneración de derechos, el elemento de la pobreza supone un tercer factor causal. El Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD lo deja claro: es importante centrarse en el nexo que existe entre la pobreza y el medio ambiente, que es com-

plejo, pero crucial. Las personas empobrecidas soportan la mayor carga del daño ambiental, aunque apenas contribuyen a su creación. Formular políticas que protejan los bienes comunitarios (como los bosques comunes), garanticen los derechos de las personas empobrecidas y les proporcionen energía renovable, mejoraría la biodiversidad de la que depende su vida e invertiría la espiral descendente de la pobreza y el daño ambiental⁸³.

En el área de estudio que hemos abordado, nos encontramos con migraciones humanas como característica esencial de las regiones del Sahel y del Golfo de Guinea. Desde su configuración histórica y algo más tarde, desde el trazado artificial de sus fronteras y posteriores procesos de descolonización incompleta, las poblaciones rurales se han visto motivadas a desplazarse por dos factores evidentes: los efectos periódicos de las sequías y los cambios pluviométricos. Las migraciones transfronterizas se han dado históricamente por su vinculación a cambios estacionales. Actualmente, esos desplazamientos se han visto agravados por los efectos del cambio climático, así como por otros factores asociados. Camerún, por ejemplo y como hemos señalado, se convierte en país receptor y emisor de personas refugiadas, y también de tránsito para otras poblaciones que huyen de la violencia y las violaciones de derechos humanos.

En la segunda mitad del siglo XXI, según el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, la temperatura en estas áreas geográficas podría incrementarse entre 3 y 6o C, lo que supondrá una mayor incidencia de desastres naturales, condicionando a su vez los flujos migratorios. De hecho, ya está sucediendo; los ganaderos se ven obligados a desplazar a su ganado cada vez más al sur, causando un impacto climático en las sociedades rurales de acogida. Por otro lado, dada la dependencia de cultivos de regadío, parece que el trazado agrícola también sufrirá un nuevo diseño que afectará notablemente a pequeños propietarios de tierras para un cultivo diversificado. Las empresas transnacionales adquieren esos terrenos, y no siempre de manera consentida, para extender vastas extensiones de monocultivo, lo que supone efectos nocivos para el medioambiente, generalmente para sus suelos.

Sólo en 2007, África contó con 2,5 millones de personas desplazadas a causa de las inundaciones, y algo más adelante, en 2012, se volvió a producir este fenómeno climático de manera más virulenta. Estas inundaciones agravaron la situación de poblaciones previamente afectadas por la inseguridad alimentaria o el desplazamiento a causa de conflictos armados. Solo en Nigeria, más de 6 millones de personas fueron recientemente

83 http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf

desplazadas por las inundaciones, agravando la situación de inseguridad política tras los ataques de Boko Haram. Además de la crisis alimentaria preexistente, y una epidemia de cólera, las personas refugiadas de Mali también se vieron afectadas en las regiones inundadas de Níger⁸⁴.

Por su parte, el Fondo de Población de Naciones Unidas nos advierte sobre el sesgo que supone relacionar las emisiones de CO₂ con el aumento de población, en su proyección, muy notable en el continente africano, como hemos visto a lo largo del estudio. Según este organismo, en estos momentos, sólo 2.500 millones de personas obtienen suficientes ingresos (más de 10 dólares diarios) como para que su consumo contribuya a las emisiones. Dentro de este grupo, una reducida minoría es responsable de una parte abrumadora del daño causado. Los países que están creciendo rápidamente, sin embargo, suelen estar sumidos en la pobreza y su nivel de emisiones es muy bajo. Desde luego, es el caso de nuestros cuatro países, eminentemente rurales, y donde el sector secundario aún es incipiente; no obstante, sí se advierten niveles preocupantes de contaminación en el delta del río Níger, así como en el aire de las grandes ciudades, por la emisión de micropartículas fruto de combustibles de baja calidad.

A lo largo de este estudio hemos podido constatar que existen factores comunes de deterioro ambiental entre diferentes países, y elementos diferenciales, en cuanto a su producción y exportación de materias primas. Los elementos comunes se refieren a la influencia de empresas transnacionales en sus territorios, y lo hemos visto en el caso de Camerún, con el intento de Herakles Farms de ocupar 72.000 hectáreas de terreno protegido para plantar palma aceitera, o el desastre natural que supuso un grave problema de salud pública en Costa de Marfil, a causa del vertido de la petrolera holandesa Trafigura, que aún no ha sido limpiado correctamente, tras más de una década.

Otro elemento común a los cuatro países es el riesgo o realidad de la inseguridad alimentaria. Se da esta vulneración de derechos cuando la población ve restringido su acceso a elementos básicos de subsistencia como alimento o agua limpia. Sólo una vez que los pueblos tengan este tipo de seguridad, se podrá dar el paso a la soberanía alimentaria, requisito indispensable para el desarrollo y la mitigación de los efectos de las causas climáticas de desplazamiento forzado. Esa soberanía se podrá hacer material mediante la protección de la titularidad de tierras, cultivos diversificados, el freno de la deforestación, la no injerencia de capital extranjero

⁸⁴ *Out of Africa: why people migrate*. ISPI, 2017

en la explotación de recursos naturales en el Golfo de Guinea y el Sahel, y la garantía de derechos a la educación y la salud. Mientras tanto se da el efecto contrario, generando esos flujos de población desplazada a la fuerza. Conscientes de ello, los gobiernos de Noruega y Suiza han impulsado la Iniciativa Nansen (2012), cuyo objetivo es generar un nuevo proceso de debate sobre esta realidad. Mediante acciones regionales, esta propuesta pretende promover iniciativas que permitan en un futuro cercano incorporar la figura del desplazamiento medioambiental dentro de la protección internacional establecida en el estatus de persona refugiada dentro de la Convención de Ginebra de 1951. La iniciativa plantea un panorama desolador sobre el que se puede intervenir: la productividad de cultivos podría reducirse en algunos países africanos hasta un 50% y el acceso a los alimentos quedaría gravemente comprometido, afectando negativamente a la seguridad alimentaria. Los pilares de la Conferencia Nansen, de donde surge esta iniciativa son: cooperación y solidaridad internacional, la generación de estándares para la gestión de la población afectada y el trazado de respuestas operativas. Cabe señalar que la iniciativa ha logrado la inclusión del desplazamiento en el contexto de un desastre medioambiental dentro del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030⁸⁵.

Finalmente, a lo largo del estudio se han puesto sobre la mesa otros indicadores que contribuyen a un impacto negativo sobre el bienestar de la ciudadanía de Costa de Marfil, Mali, Camerún y Nigeria, y que se han mostrado de manera superficial, si bien en conjunto suponen un obstáculo claro al desarrollo. No sólo se trata de la intromisión de empresas transnacionales, sino de sus actuaciones y el impacto que suponen para la población. Hablamos, por ejemplo, de los proyectos de infraestructuras que afectan a la biodiversidad, como la presa de Fomi, ubicada en la cuenca alta del Níger, o la producción de agrocombustibles, que conlleva procesos de deforestación y perjuicio medioambiental.

Los modelos extractivos basados en la sobreexplotación de recursos naturales, como es el caso de Mali con el oro, o de Nigeria con el petróleo, suponen contaminación de tierras y ríos con plomo, arsénico y otros metales. Las empresas que extraen petróleo y gas en estos países vierten hidrocarburos con total impunidad. Las actividades extractivas constituyen una amenaza para la seguridad alimentaria por la contaminación y destrucción de especies vegetales e ictiofauna⁸⁶, así como por la contaminación y reducción de caudales. También causan graves problemas de salud (enfermedades respiratorias, alergias e intoxicaciones).

⁸⁵ Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (SFDRR). GNDR, 2015

⁸⁶ Conjunto de peces de una zona acuática acotada.

Son muchas las reflexiones a raíz de este análisis y no queremos dejar de destacar algunas de ellas, a modo de conclusión e incitación a más preguntas:

- Es urgente hacer una profunda reflexión sobre la dimensión de los desplazamientos forzados por motivos medioambientales y su lógica inclusión en el marco del Derecho Internacional. En ese sentido, se hace necesario realizar una interpretación más amplia e inclusiva de la definición de persona refugiada en la Convención de Ginebra, completándola y adaptándola a la situación actual, partiendo de la premisa, como hemos indicado, de que los DESCA son consustanciales a una vida digna y suponen una grave persecución en la medida en que conlleva la pérdida de la condición y dignidad humana y en demasiados casos la muerte. Las violaciones graves de los DESCA pueden tener un nexo con los motivos de persecución de Ginebra y encuadrarse dentro de este instrumento.
- Esta interpretación flexible de la Convención de Ginebra de los Refugiados posibilitaría que se pudiera conceder protección internacional a personas que hayan sufrido la violación de sus derechos humanos por la degradación de sus condiciones de vida, e incluso persecución, por parte de agentes económicos o por la omisión de su Estado que imposibilite el acceso a los DESCA. Dentro de este perfil entran millones de personas pertenecientes a comunidades campesinas empobrecidas, grupos étnicos o indígenas afectados por políticas agrícolas y de desarrollo lesivas para el ejercicio de sus derechos humanos o que residen en zonas ricas en recursos naturales ambicionados por grandes empresas transnacionales. Muchas de estas personas han tenido que desplazarse forzosamente a otros lugares donde carecen de los recursos necesarios para sobrevivir.
- Es necesario visibilizar y denunciar la repercusión de la actividad de grandes transnacionales en los países del Sur donde ejercen su actividad. Si la crisis económica nos ha permitido ver las consecuencias del impacto empresarial en las políticas públicas de Europa podemos intuir qué sucede en los estados más débiles y empobrecidos de África o América Latina y Asia.
- Visibilizar que la violación de los DESCA afecta principalmente a las mujeres urbanas y rurales empobrecidas y asegurar la presencia de las mismas en los espacios y momentos de toma de decisiones sobre las medidas que afectan a la vulneración de esos derechos.

PARA SABER MÁS

Atlas sobre las migraciones medioambientales, OIM:

<https://www.iom.int/es/news/la-oim-y-sciences-po-paris-publican-el-primer-atlas-de-la-migracion-por-motivos-ambientales>

Water and migration: How far would you go for water? Eva March, OIM

http://www.environmentalmigration.iom.int/sites/default/files/Paper_in%20print.pdf

Los bosques del África Subsahariana. CUADERNOS. Marzo-Abril 2011. Fundación Sur

http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Cuaderno_BOSQUES_Marz_Abril_2011.pdf

La diáspora climática

https://www.eldiario.es/sociedad/Diasporas-climaticas_0_756274690.html

Environmental Justice Atlas

<https://ejatlas.org/>

Atlas of Sustainable Development Goals 2017: From World Development Indicators

<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/26306>

Nigeria Conservation Foundation

<http://www.ncfnigeria.org/>

Informe sobre Nigeria. CEAR, diciembre 2017

<https://boletinderechoshumanos.files.wordpress.com/2018/02/nigeria-diciembre-2017.pdf>

Out of Africa why people migrate

http://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/out_of_africa_web.pdf





CEA(R)

Comisión Española
de Ayuda al Refugiado

UAM

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID